

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes..... 2 ptas
provincias, trimestre.. 6 "

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes que es el periódico de mas grandes tiradas

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director
Apartado de Correos 991

Casa de LA LIBERTAD { Redacción: MADERA, 8.
Administración: SAN ROQUE, 7

Los anuncios se reciben en nuestras oficinas, de diez de la mañana en adelante.

Número suelto, 10 céntimos

ORGANIZACION PARLAMENTARIA

El salario de los diputados

A pesar de ciertas manifestaciones de plebeyez que suelen tomarse por campechanas costumbres democráticas, el pueblo español tiene, en el fondo, un concepto aristocrático de la política. El español no concibe la política sino como caudillaje, y exige al caudillo, a cambio del rendimiento que le presta, más que las virtudes que integran la ciudadanía, las cualidades que constituyen la majesta. El caudillo ha de ser desinteresado, generoso. Y si no lo es, ha de parecerlo. De aquí que sea tan difícil adaptar a nuestra psicología política el principio de que el diputado de la nación es un funcionario que debe ser retribuido como todos los demás. El pueblo español profesa aún el viejo concepto de que el personal gobernante es o debe ser una aristocracia que se sacrifica por el país. Y la idea de que los diputados sean remunerados mediante un salario—lílmese indemnización, dietas o de otro modo—le repugna sencillamente.

Hay que ir desechando este aristocratismo romántico, que no es incompatible con la más plebeya demagogia. Aun siendo inevitable, hasta cierto punto, el caudillaje, debemos pensar que las cualidades del caudillo no han de ser precisamente las del bandido generoso. La política desinteresada y altruista ofrece, sin duda, la esperanza, más o menos remota, del héroe; pero también el peligro, cierto y mucho más próximo, del pícaro. Más que de una aristocracia que haga a la patria ofrenda de su sacrificio, debemos esperar la regeneración del sistema parlamentario de las virtudes ciudadanas, que consisten modestamente en la probidad. La remuneración de las funciones legislativas no excluye, por otra parte, toda posibilidad de heroísmo. Baste recordar a aquel diputado francés que gritaba desde la barricada: «Ahora veréis cómo se muere por veinticinco francos!»

No hay ningún motivo para que se rechace en España lo que se practica en todos los países del régimen parlamentario. Los diputados perciben dietas en todos los Parlamentos del mundo. En Inglaterra, cuatrocientas libras; en Bélgica, doce mil francos; en Francia, veintisiete mil; en Italia, quince mil liras. Los miembros del Reichstag percibían, antes de la guerra, tres mil marcos por legislatura, oscilando entre doce y veinte marcos por sesión las dietas de los representantes del país en Sajonia, Prusia y Baviera. En Austria, la indemnización asignada a los diputados era, antes de la guerra, de veinte coronas por sesión, y en Hungría, de cuatro mil ochocientas coronas anuales, más una cantidad para viajes. En Rusia, los miembros de la Duma percibían doce rublos por sesión, y veinticinco los del Consejo del Imperio. Grecia ofrece a sus diputados una asignación de cuatro mil dracmas, y Bulgaria dietas equivalentes a veinte pesetas por sesión. En Dinamarca cobran los diputados una indemnización anual de ocho mil coronas, y en Noruega de tres mil. En Holanda perciben los diputados cinco mil florines al año. En Suiza, las dietas de los diputados son de veinticinco francos por sesión, y en Suecia, de veinticuatro o treinta y cuatro coronas, según los representantes del país tengan su residencia en la capital o fuera de ella. Hasta en los Parlamentos de pequeños Estados, como el Luxemburgo e Islandia, tienen los diputados dietas: cuatro mil francos anuales y doce coronas por sesión, respectivamente.

No hay que decir que otro tanto ocurre en los Parlamentos de América y de Asia. En el Japón perciben los diputados tres mil yens al año; en los Estados Unidos, siete mil quinientos dólares; en la Argentina, dieciocho mil pesos; en Méjico, siete mil dólares. En el Paraguay, tres mil dólares por legislatura. En Bolivia, sesenta libras mensuales, y en Haití, ciento cuarenta dólares. En Santo Domingo, cuatrocientas ochenta libras al año. Es de advertir que en la mayor parte de los Parlamentos americanos, como en algunos europeos, cobran dietas tanto los diputados como los senadores.

También en España se quiso, al ser por primera vez instaurado el régimen parlamentario, que los diputados de la nación fuesen retribuidos decorosamente. En la convocatoria de Cortes extraordinarias de primero de Enero de 1810 se fijó—artículo 12—en ciento veinte reales diarios la asignación de los diputados, con cargo a los fondos de las provincias. Los diputados de América debían percibir seis pesos fuertes al día. Y los diputados de las Cortes ordinarias de 1813 tenían derecho, con arreglo al artículo 102 de la Constitución de 1812, a ciento diez reales vellón diarios por razón de dietas, tanto los de la Península como los de las provincias de Ultramar. Por cierto que eran también de cuenta de las provincias determinados gastos electorales. En la citada convocatoria de primero de Enero de 1810 se señalaban veinte reales diarios a

los electores nombrados por las parroquias y cuarenta a los nombrados por los partidos durante los días de su comisión. Todo ello «a pesar de las estrechas y apuradas circunstancias en que se hallaba la nación», que no permitían «desviar sus fondos del sagrado objeto de la defensa de la patria».

Este principio, afirmado ya por los liberales de 1810, de que los gastos electorales deben ser de cuenta del Estado, reaparece actualmente en algunas legislaciones europeas. En Italia, por ejemplo, los miembros de las mesas de escrutinio tienen derecho a dietas, que oscilan entre cinco y veinte liras, y deben satisfacer, así como los gastos de viaje, los Ayuntamientos. Y en Checoslovaquia, los gastos de impresión de las listas y papeletas electorales son de cuenta del Estado en las dos terceras partes, correspondiendo el tercio restante a las agrupaciones políticas.

Como en tantas otras cosas, también en materia de organización parlamentaria nos muestra el camino la interrumpida tradición democrática nacional. Y es curioso señalar cómo lo que ha podido parecer sórdido «positivismo», interés vil, a un romanticismo trasnochado, se remonta al glorioso origen de nuestras instituciones parlamentarias, a la gran tradición liberal de la guerra de la Independencia y de la revolución española.

ALVARO DE ALBORNOZ

Germaine Berton, en Libertad

París, 25.—Después de las formalidades acostumbradas, ha sido puesta en Libertad Germaine Berton.

DE BILBAO

La fiesta de Nochebuena

Bilbao, 25.—Se ha celebrado la fiesta de Nochebuena con gran animación, sin que se haya registrado ningún incidente grave.

En la basílica de Santiago se rezó el tradicional rosario.

Los establecimientos cerraron a primera hora de la noche, y grupos de jóvenes recorrieron las calles cantando alegrement.

Lo que se dice del complot

La noticia oficial de haberse descubierto un complot comunista que se preparaba para el día 23 ha producido gran impresión, porque aquí nada se ha notado, a no ser la detención del significado comunista José Fresno, hace días efectuada y ya publicada.

Agresión en un buque

A bordo del vapor «Cabo de San Antonio» fue agredido anoche Aquilino Eguía, que fue curado en la Casa de Socorro y trasladado después al Hospital.

Homenaje a D. Horacio Echevarrieta

En la Sociedad El Sitio se ha verificado esta mañana el acto de descubrir el busto de don Horacio Echevarrieta, colocado en el vestíbulo de dicha Sociedad. Asistieron numerosos socios e invitados.

El escritor Sr. Sánchez Díaz leyó unas cuartillas, en las que elogia la personalidad del señor Echevarrieta, y recordando que el acuerdo de la Junta directiva fué sancionado por aclamación por la junta general, como justa recompensa a los servicios prestados por el señor Echevarrieta a Bilbao.

Se leyó un telegrama del Sr. Echevarrieta, transmitido desde Madrid, excusando su asistencia.

Commemoración del primer sitio

En la Casa Consistorial se ha celebrado, con la acostumbrada solemnidad, la ceremonia de dar lectura al acto conmemorativo del levantamiento del primer sitio de esta ciudad por los carlistas.

El alcalde dió lectura a dicho documento, en presencia de las autoridades militares y de fuerzas del regimiento de Garelano, que rindieron honores a las banderas de los Sitios.

Al final desfilaron las tropas que asistieron al acto.

El regimiento de Garelano

Se ha recibido un telegrama de Melilla comunicando que el próximo día 27 llegará a Bilbao el regimiento de Garelano.

Se le prepara un gran recibimiento.

La Diputación de Vizcaya

Ha regresado de Madrid el presidente de la Diputación, que ha convocado a sesión para el viernes.

Un atropello

Un automóvil atropelló a Micaela García, que resultó gravemente herida.

Alemania y los aliados

Una nueva Memoria de los alemanos

París, 25.—La Memoria que el encargado de Negocios alemán ha entregado a M. Poincaré, expone la tesis alemana sobre los problemas económicos y administrativos; pero sin entrar a discutir la cuestión de las reparaciones en su aspecto general.

Von Hoersch leyó el documento; luego Poincaré le pidió algunas aclaraciones.

Según esa Memoria, el Reich desea que se levante la barrera aduanera, que se supriman los derechos percibidos a la entrada en los territorios ocupados; quisiera que Francia colaborase a la constitución del Banco Rhenowestfaliano; pide que sean reintegrados a sus puestos los funcionarios expulsados de los territorios ocupados; aboga, por último, por que los ferroviarios y marineros fluviales sean llamados a ocupar nuevamente sus puestos.

Los Gobiernos de París y Bruselas, al examinar esas proposiciones alemanas, tratarán sobre todo de ver si están inspiradas en el deseo de facilitar la recuperación de la vida económica, y este deseo lo inspira a su vez el decidido propósito de pagar las reparaciones.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor jefe; Joaquín Aznar, Secretario; Augusto Barcia, Carlos Bonet, Manuel de Castro Tiedra, Teresa de Escoriza, Heliodoro Fernández Evangelista, César García Iniesta, Antonio García Romero, Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Ramírez, Manuel Machado, Ricardo Marín, Eduardo Ortega y Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo, Darío Pérez, Arturo Pérez Camarero, Pedro de Répide, Luis Salado, Luis de Sirval, Alejandro de la Villa, Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y Luis de Zulueta

Cantos "rodaos," Después del sorteo

El sábado último, a las nueve en punto, después de algunas llamadas de mi costilla, que de dormidón me acusa

—y reconozco que tiene mucha razón, mucha, mucha— me lancé fuera del catre, y cuando iba a ponerme uno de mis botas, con sorpresa que no es agradable nunca, vi que el tacón se torcía

pidiendo una compostura. Me encaré con él entonces, y así, con tono de chungo, le dije: «No me hagas quitiños ni te fuerzas, pues el abusos de mí escases de dinero...

¿quién sabe si hoy la fortuna me obsequiará con el gordo, e irás a acabar tus burlas, entre otros zapatos viejos, al montón de la basura.

Juego unas cuantas pesetas, y si la suerte me ayuda, voy a comprarme unas botas flamantes, morrocotudas, y con ellas, hecho un duque, bendiciendo mi fortuna,

tré a darne un gran banqueto, con langostinos y trufas, con mucho júbilo en dulce, con mucho champagne y ricas tartas de esas de las monjas, que encantan a Pérez Zulueta.

Esto lo dije a las nueve. Después, más tarde, a la una, vi la lista del sorteo

Y... ¡mi un reintegro! Resulta de todo esto que ayer mismo marcharon mis botas sucias a casa del zapatero buscando la compostura,

Y... en fin, que ya no hay banquetos, ni langostinos, ni trufas.

¡Ah; pero, en cambio, me he ahorrado la peseta de la purga...

JOSE RODAO

IDEOGRAMA

En bien de la paz futura

Dalliens ce n'est pas eux qu'il faut punir, ce sont ces barbares sédentaires qui, du fond de leur cabinet, ordonnent, dans le ton de leur digestion, le massacre d'un million d'hommes et ensuite en font remercier Dieu solennellement.

VOLTAIRE. «Micromegas». VII.

Materlinck se niega a socorrer a los intelectuales alemanes; declara paladinamente que, a fuer de belga, no podrá jamás olvidar aquel manifiesto de los catedráticos y los investigadores, en el cual los postulados del militarismo fueron antepuestos a los principios de humanidad. El prodigioso artista, el escrutador de misterios, el sugestionador de cerebros y de almas, ha procedido por pasión, todo lo noble y levantado que se quiera, pero por pasión y no por sentimiento reflexivo. A todas las oposiciones de fronteras, a todos los intereses de raza y aun de ideales colectivos, debe ser antepuesto el instinto de humanidad y el amor a todo lo grande, sea belga, francés o alemán. Los que hemos defendido a las naciones latinas en la horrible contienda, y las seguimos defendiendo con toda nuestra alma, no podemos confundir a la Alemania oficial de 1914 con la gran Germania que alumbró al mundo con la magnificencia de su genio, y con la Alemania pensadora, digna de respeto y de enaltecimiento, hermana de todas las naciones que trabajan, que sufren y que colaboran en la futura civilización.

Allá, cuando la guerra del 70, el cerebro más poderoso de la literatura universal, el genio cuyo esplendor hizo palidecer el de todos los poetas de todos los siglos, Víctor Hugo, declaró que Alemania deslumbraba con su grandeza moral y material, y añadió: «Pero Francia es mi madre!» Los españoles que con riesgo de nuestra tranquilidad, y posiblemente de nuestra vida, defendimos a Francia durante la Gran Guerra, invertimos la frase. Francia es nuestra madre intelectual y por ella seríamos capaces de sacrificar todos nuestros bienes y todos nuestros más caros afectos: decididos a rechazar todo distintivo que pudiera

hacernos parecer diferentes de nuestros hermanos los trabajadores de la tierra y del taller, hemos colgado, sin embargo, de nuestra solapa la gloriosa cinta sangrienta de la Legión; pero somos seres humanos y no confundiremos jamás a los pueblos con sus directores egoístas, y allí donde se encuentre la verdadera intelectualidad veremos la luz verdadera, digna de respeto y de cariño, merecedora de ensalzamiento en sus labores impersonales y de piedad en sus desaciertos lamentables.

Y Francia, la gloriosa, la sembradora, la magna, la inmortal, cuando su tranquilidad se hallie asegurada, cuando cese todo peligro de nueva invasión, cuando el espíritu guerrero desaparezca al otro lado del Rhin, para dar lugar a la franca cordialidad y a la comprensión de un común destino intelectual, moral y estético, tenderá sus brazos a los estudiosos trabajadores germanos y dirá a la Alemania futura, despedazada por el infortunio, pero regenerada en su espíritu: «Levanta, hermana mía!»

Es hora de que todos los hombres piensen en crear un ideal humano, incompatible con las guerras odiosas que han ensangrentado al planeta. Por lejanos que parezcan los tiempos en que alemanes y franceses, y austriacos y belgas habrán de reconciliarse y aunar sus esfuerzos para dar vida a una concepción más amplia de los fines que han de realizar sobre el planeta, ellos llegarán, y las rivalidades entre franceses y alemanes parecerán tan absurdas como ahora nos parecen las de aragoneses y castellanos o las de normandos y bretones. Se habrá creado la gran patria humana y nadie, por irascible que sea, creará que un niño bávaro pueda ser menos digno de protección que un niño gascón, o que una madre del Cantal no merezca tanto cariño y compasión, cuando llora, que una madre sajona. Tardará, tal vez, mucho tiempo en borrarse el recuerdo de las luchas fratricidas y miserables, que antepusieron la codicia de unos cuantos fuertes a los derechos imprescriptibles de todos los débiles; pero ello llegará, y, sobre todo, a los artistas, a los intelectuales, a los soñadores toca anticiparse a las realidades futuras con las ansiofancias presentes, porque si el genio no sirve para adivinar y profetizar, no sirve para nada, y si quien se eleva a las regiones excelsas de la indagación no actúa a ver la solidaridad de todas las energías espirituales, en bien de lo impersonal absoluto, no merece ser sino una cabeza más del rebaño, y su ciencia será empirismo, y su saber rutina, y su arte esparismo histórico, y su personalidad instinto irracional.

Un tiempo fué Oriente quien sojuzgó a todos los pueblos del planeta, y sus guerreros llevaron la desolación a todas las regiones del Mundo, y hoy nadie se acuerda de los grandes tiranos asiáticos, sino de las razas activas y renacientes, que pronto habrán de ser factor decisivo en la total obra de cultura. Más tarde fué Grecia, y luego fué Roma, y, en tiempos no remotos, la misma España y, a principios del siglo XIX, la heroica Francia, las que, en nombre de ideales más o menos amplios, alzaron contra sus invasiones a todos los pueblos. Sin embargo, todo ello se ha olvidado y la historia de los déspotas no es la de sus patrias dolientes. Después de los nombres que la servidumbre de los miserables ornó de laureles, aparecen, cada vez con mayor claridad, los de las colectividades que fueron sus víctimas. La masa ignorante puede perpetuar los odios y los sentimientos de venganza; pero los intelectuales, los soñadores, los verdaderos intelectuales, vienen obligados a trabajar por que la fraternidad renazca y los recuerdos sangrientos se borren y se reconozca que todo hombre que predica la guerra es un enemigo de su propio país, porque todos los débiles son hermanos, allí donde se encuentren, y todos los pensadores son hijos de una patria ideal, cuyos límites se extienden más allá de todas las montañas y de todos los ríos, cuyas lágrimas son igualmente amargas y cuyo lenguaje tiene, con distintas palabras, idénticos significados.

¡Feliz el hombre que sueña con la reconciliación de las naciones creadoras de ideas! ¡Dichoso quien no confunde a los malvados con los justos y, poniéndose siempre de parte del injustamente atropellado, sabe aislarse en el fondo de su gabinete de trabajo, rodeado de evocaciones de todas las comarcas y de libros escritos en todos los idiomas!

ANTONIO ZOZAYA

La ruta del "Dixmude,"

Tolón, 25.—El dirigible «Dixmude» ha sido visto esta tarde, a las cuatro, al Oeste de Tahouine. Iba con dirección opuesta a la costa y llevaba encendidos los faros. Parecía dueño de su dirección.

La jornada de trabajo en la cuenca minera de Alemania

Berlín, 24.—La Comisión arbitral encargada de fijar la duración de la jornada de trabajo en la cuenca minera de Alemania central, ha dictado un laudo, a virtud del cual esa jornada será de ocho horas en el interior de las minas y de diez horas en la parte exterior.

AL PASAR

"MONSIEUR QUATORZE,"

Por esas calles van, vistiendo el cortésano negro frac de tornasolado plumaje, bermejo gorro frigio por caperuza (¡al fin símbolos de las incertidumbres del día, resumen de esta época grotesca, en la que navegan tantos pavos reales entre el frac y el gorro!), los pobres «pavis», «pavis» de la Nochebuena clásica. Acompañarlos los hermanos de la Paz y Caridad... Que si no rezan por ellos ni les compadecen con fuertes varazos, les llaman a la muerte. Camino del patíbulo van, rientes y cantores... Y cuando la gula y el hartazgo saluden en su cuna al misericordioso Dios (aquel predecesor de San Francisco de Asís, que pedía compasión para el «hermano lobo», el «hermano pájaro», el «insecto hermano»), caen ellos como ofrenda al Divino Niño, al en Belén consagrado, bajo la cuchilla sangrienta del verdugo cruel.

¡Así fué, así será, así es la pobre Humanidad! Pavos y gansos devorados por el más fuerte. ¡La fuerza, la violencia, señoría y dueña de los implumes hombres, de las aves plumíferas y aun de las plumas escritoras!

Cenen los humanos en estos días y devoren al semejante.

Desde Baltasar y Platón a la cena de los Girondinos, fué la cena siempre o amigable consorcio o histórica tragedia... Barbarie, gula o asesinato... Trimalción la sublimizó, ayudado por Petronio. Y Nerón, de la cena hizo epopéico festín. Pantagruel la inmortaliza, y Rabelais, con Camacho el Rico, la eternizan en hartazgo. Los girondinos la sublimizan... Cristo redentor, los diputados de Gironde, dignificadores de Francia, elevan sobre el tosco manjar y el grosero vino la noble idealidad, sublime espíritu de sacrificio que afronta la muerte, sonriente. Y los Judas de la Gironde, como los del huerto de los Olivos, sonríen, trágicos, en el último puesto de la angosta mesa.

Interesante fuera conocer ahora la historia de las cenas, la de los cenáculos, la de los banquetes al través del tiempo... Mas si me interesan los comensales, los pomposos anfitriones, llegan más a mi corazón aquellos pobres seres que del banquete de cena tan sólo vieron (olfatearon también, con el gusto ajeno) su propia servidumbre...

¡Magnífica figura la de Nerón en su triclinio de rosas reclinado, descansando, muelle, acariador de desnudeces y ebrio de Falerno! ¡Sublime efigie la de Calígula, que invitaba a los senadores (a los de su Senado permanente) para que comparacieran en la sala de las fiestas, ya ornadas previamente con funerarios tapices, signos ciertos de la muerte que les acechaba! ¡Barbaros banquetes los del emperador Cómodo, que escogiera entre los comensales aquellos más gruesos para, luego, de sobremesa, abrirles el vientre, convertir el mantel en mármol clínico y husermar, en las palpitantes vísceras, la calidad del condimento por el tirano servido! ¡Bestiales banquetes los de Helio-gábal y Diomedes el rico, que terminaban arrojando a las «murenas» pobres esclavos!...

Supongo yo que en los banquetes de estos días, y aun en los más encopelados, no se descuartizará a los más gordos. Porque en esto quizás saldrían ganando los comensales del partido liberal, tan flacos hoy...

Pero más que Nerón, que Helio-gábal y que Cómodo, me interesarán siempre sus esclavos, los pobres seres que, azotados en la ergástula, lloraban al señor, con temblor de manos, las ricas lampreas a los rellenos jabalíes, el bucy perfumado por mirlo y rosas, o el ciervo palpitante de pichones lleno, con que aquellos egregios brutos saciaban su paladar. Me movían a pena los bufones tristes, aquellos saltimbanquis que frente al «triclinio» coronado de rosas distendían sus huesos y en cuatro pies, imitando al gato o al ratón, y prorrumpiendo en jácaras de Marcial, de Juvenal en sátiras, se acercaban al señor para lograr de su mano una pechuga... Y en el clásico festín, que Petronio inmortaliza, también me interesaban aquellas criaturitas que, al abrirse un pastelón, desnudos sus cuerpecillos, con alas de oro volteadores, se aparecían como «Cupidillos», «Psiquis» y amorillos... ¡Pobres seres a la conspiciencia y al grosero vicio facturados! Yo no creo que en los pastelones del día, aparezcan, desnudos, algunos «Psiquis». Porque su desnudez, ya conocida, fuera tan ridícula que compararía a Tirteo, el poeta cojo, con Horacio el armonioso...

Más curiosa fué la intervención en los banquetes de aquellos profesionales que en el mundo latino se llamaron «sésias» o «umbras», «plañideros» y «flautistas».

Era el «umbra», como la sombra del señor, del patrio y del caballero, su «gorrón» o su «sablística», como diríamos ahora. Como aquel camello de «Tartarin» que le sigue a todas partes y que, cuando se embarca en Argel, se arroja al agua para seguirle. Y se queda cojo. Así, algunos «umbras» de los romanesco tiempos, con

SANCHO

Medio centro del F. C. Barcelona, campeón de España en 1920 y 1922

Es el mejor medio centro de Cataluña, jugador concienzudo, técnico, sin efectismos de ninguna clase, duro como un roble. El «football» le es tan necesario como el aire al pulmón o a un corredor las piernas. El «football» es un aspecto, el mejor y más interesante, de su personalidad, considerada, no deportivamente, sino en general...

Nació en Benlloch (Castellón), en la última década del siglo pasado. Albalil. Soltero. Vive en Barcelona desde 1910. Se aficionó al «football» en Sans, el 1914, viendo jugar en un campo que había cerca de su casa. El Club se llamaba Gladiador F. C., que después se fusionó con el Sporting, constituyendo el simpático Centro de Sports de Sans.

—¿Quién le enseñó a jugar, Sancho? —Nadie. —¿Le ha influido alguien? —Greenwell me ha influido. Empezó Sancho en el Centro de Sports de Sans, cuyos directivos, viendo su mérito, lo enviaron al Barcelona. En el Centro jugó de defensa derecha, primero, y luego de centro medio. En el Barcelona, siempre en este lugar, desde su ingreso en 1916. En junio de 1922 ingresó en la Unión Sportiva de Sans. En 1923 ha vuelto al Barcelona.

—¿En qué campos prefiere jugar? —En el Molinón y luego en Coya; también en Amute y en el del Athletic de Madrid. —¿Se impresiona usted antes de jugar? —No, señor. —¿Y el público, le influye algo? —Nada.

Sancho no tiene un juego vistoso; diríase que juego «a fondo», es decir, con eficacia, sin más adornos; pero eficazidad, honrada y visible. Se coloca irreflexivamente y hace el pase con rapidez, y más aún, con precisión valiosísima. Domina bastante el balón. Lo creamos, más que atacante, defensor. Se adapta fácilmente a la clase de juego que requiere el índole del continente.

—¿Cuáles son sus jugadas predilectas? —Cambios de juego, hacer pases cortos a los interiores y las jugadas de cabeza. —¿Qué pase prefiere usted? —El pase corto por bajo. —¿Quién le parece el mejor árbitro de España? —Montero.

—¿Y el mejor equipo? —Creo que son los tres mejores el Barcelona, el Sevilla y la Real Unión. —¿Estimamos muy sostenible esta apreciación de Sancho: desde luego pueden flaquear entre los de más vuelos los campeones de Cataluña y Sur y el Club tranarria. Sancho ha juzgado en uno de

ellos contra los otros dos, debe saberlo bien... —¿Nota usted mucho el cambio a campo de biberón?

—No noto poco. —¿En cuál cree jugar más? —Creo dominar mejor el balón en campo duro. Sancho tiene muchas admiradoras en su barrida, Sans. Pero no aparta su atención del «football», no quiere, casi, no pueda.

Seleccionado, jugó Sancho en Amberes contra Italia y contra Bélgica; especialmente contra los seleccionados belgas, su labor fué muy buena. Son los partidos olímpicos en que ha actuado. Como episodio curioso, anecdótico, consignaremos que cuando el Barcelona vino a Madrid a jugar la final de 1919 contra el Arenas, Sancho, para ganarla, no escatimó pormenor, se recluyó en casa para no estar cansado, se alimentó fuertemente, usó y abusó del masaje, en fin, puso el hombre los cinco sentidos. Aquello iba a conciencia, ya se veía! Cuando salió al campo del Racing, ante los bravos muchachos de Las Arenas, se encontró faltarle de toda elasticidad muscular, sin agilidad alguna, entumecido; el mismo comprendió en seguida la causa de su deficiente labor de aquel día: se había excedido preparándose.

—¿Cultiva usted más deportes? —No, señor; he tomado parte en varios concursos de pedestrisimo, únicamente. —¿Su voto para el equipo nacional? —Zamora, Otero-Arrate, Samitier-X-Peña, Moncho Gil-Pierr-Martínez (Vicente)-Alcántara -Pillilla.

—¿Cuál es el jugador de «football» que más le haya gustado nunca? —René. —¿Cuáles han sido sus grandes alegrías «footballísticas», amigo Sancho? —Ganar a la Real Unión en Amute por 1-0, y al Athletic de Bilbao en el Molinón por 2-0, en las eliminatorias del campeonato de España de 1920, que ganó el Barcelona.

—¿Párrafo aparte merece una de las notas más salientes de este gran «footballista»: su juego de cabeza, en lo que Sancho es un notabilísimo maestro. La característica de su juego es atacar al balón a pie firme en jugada de proyección larga, es decir, mandándolo a mucha distancia. Esta su jugada genuina, por ejemplo, haciendo de cabeza un pase adelantado al extremo. Lo dirige con maestría especial cuando hay que atacarlo a plena fuerza, lo que no ha de entenderse en manera alguna significando que no juegue también a la perfección en jugadas cortas, lo mismo haciendo el pase de frente que de soslayo, y recibiendo el balón de un salto.

—¿Tiene alguna idea propia sobre «football» que exponer? —Me parece muy censurable que la mayoría de los jugadores españoles hagan una vida poco ordenada, al contrario de lo conveniente, como puede verse en los profesionales ingleses. —¿Piensa retirarse pronto? —No, señor; pienso seguir jugando y aprendiendo Greenwell me ha dicho que podré jugar aún bastantes años en plenitud de facultades.

—¿Juega usted igual con las dos piernas? —Con la izquierda, poco. —¿Sus principales valores «footballísticos»? —Resistencia; serenidad; no arredrarse por la calidad del enemigo; mucha codicia; rapidez. —¿Y en un medio centro? —Mucha voluntad; fe en el triunfo; no desanimarse y animar a los demás.

—¿Qué equipo le parece mejor: el Sparta de Praga o el Boldklubben af 1893? —Mejor el Sparta que el Boldklubben. El Newcastle me parece más científico y mejor que el Sparta. —¿Sancho es codicioso, es valiente. Su vigor físico es tal, que después de un par de horas de juego no da muestras de cansancio. Su propensión a engordar es un inconveniente, pues Sancho sabe muy bien que un jugador de «football» no debe, bajo pretexto alguno, ser grueso; pero, para evitarlo, tiene el notable medio centro una voluntad enorme, indomable; es en este respecto el primer caso de España, con mucha ventaja sobre los demás «footballistas». Todos los elogios son escasos para premiar su tesón sin ejemplo.

Sancho va al campo a entrenarse tres veces a la semana; generalmente, a las seis de la mañana ya está en «maillo», listo a principiar, esperando a la espera un trabajo rudo. Si no puede ir temprano, no deja por eso de entrenarse; a las nueve de la noche se presenta en el campo y lo hace a media luz o a oscuras, le es igual Empezar por carreras de resistencia, cinco o seis vueltas alrededor del campo; a continuación, carreras de velocidad, tres de 100 y tres de 25 metros; salto de vallas sigue a las carreras de velocidad; después salta a la comba, y finalmente, un brevisimo entrenamiento con balón, pasándosele a otro colega, si lo hay a tales horas; Píera es el que más se ha entrenado con Sancho.

Los días que hay partido, Sancho madruga, se da un largo paseo matinal, de dos horas lo menos, generalmente de siete a nueve, y sale a jugar sin haberse alimentado nada, en ayunas. En esta forma es como se encuentra más ágil, como juega con más eficacia y más a su gusto. No estando lastimado, no se da masaje nunca. El admirable Sancho no desperdicia un segundo dentro ni fuera del campo de juego. Para no formar grasas, su régimen alimenticio es predominantemente vegetariano. Es tal la subordinación que ha hecho de toda su vida, particular e íntima, a las convenciones deportivas, que es casi un obseso. Siempre, y en todas partes, para divertirse, para alimentarse, para trabajar. Sancho tiene presente, como el creyente a su Dios, que nuestro deporte es su afición absorbente y única, y que debe ser avaro de sus energías, para conservarlas y engrandecerlas; verdadero místico del «football»...

—¿Tiene alguna idea propia sobre «football» que exponer? —Me parece muy censurable que la mayoría de los jugadores españoles hagan una vida poco ordenada, al contrario de lo conveniente, como puede verse en los profesionales ingleses. —¿Piensa retirarse pronto? —No, señor; pienso seguir jugando y aprendiendo Greenwell me ha dicho que podré jugar aún bastantes años en plenitud de facultades. —¿Juega usted igual con las dos piernas? —Con la izquierda, poco. —¿Sus principales valores «footballísticos»? —Resistencia; serenidad; no arredrarse por la calidad del enemigo; mucha codicia; rapidez. —¿Y en un medio centro? —Mucha voluntad; fe en el triunfo; no desanimarse y animar a los demás.

—¿Qué equipo le parece mejor: el Sparta de Praga o el Boldklubben af 1893? —Mejor el Sparta que el Boldklubben. El Newcastle me parece más científico y mejor que el Sparta. —¿Sancho es codicioso, es valiente. Su vigor físico es tal, que después de un par de horas de juego no da muestras de cansancio. Su propensión a engordar es un inconveniente, pues Sancho sabe muy bien que un jugador de «football» no debe, bajo pretexto alguno, ser grueso; pero, para evitarlo, tiene el notable medio centro una voluntad enorme, indomable; es en este respecto el primer caso de España, con mucha ventaja sobre los demás «footballistas». Todos los elogios son escasos para premiar su tesón sin ejemplo.

Sancho va al campo a entrenarse tres veces a la semana; generalmente, a las seis de la mañana ya está en «maillo», listo a principiar, esperando a la espera un trabajo rudo. Si no puede ir temprano, no deja por eso de entrenarse; a las nueve de la noche se presenta en el campo y lo hace a media luz o a oscuras, le es igual Empezar por carreras de resistencia, cinco o seis vueltas alrededor del campo; a continuación, carreras de velocidad, tres de 100 y tres de 25 metros; salto de vallas sigue a las carreras de velocidad; después salta a la comba, y finalmente, un brevisimo entrenamiento con balón, pasándosele a otro colega, si lo hay a tales horas; Píera es el que más se ha entrenado con Sancho.

Los días que hay partido, Sancho madruga, se da un largo paseo matinal, de dos horas lo menos, generalmente de siete a nueve, y sale a jugar sin haberse alimentado nada, en ayunas. En esta forma es como se encuentra más ágil, como juega con más eficacia y más a su gusto. No estando lastimado, no se da masaje nunca. El admirable Sancho no desperdicia un segundo dentro ni fuera del campo de juego. Para no formar grasas, su régimen alimenticio es predominantemente vegetariano. Es tal la subordinación que ha hecho de toda su vida, particular e íntima, a las convenciones deportivas, que es casi un obseso. Siempre, y en todas partes, para divertirse, para alimentarse, para trabajar. Sancho tiene presente, como el creyente a su Dios, que nuestro deporte es su afición absorbente y única, y que debe ser avaro de sus energías, para conservarlas y engrandecerlas; verdadero místico del «football»...

—¿Tiene alguna idea propia sobre «football» que exponer? —Me parece muy censurable que la mayoría de los jugadores españoles hagan una vida poco ordenada, al contrario de lo conveniente, como puede verse en los profesionales ingleses. —¿Piensa retirarse pronto? —No, señor; pienso seguir jugando y aprendiendo Greenwell me ha dicho que podré jugar aún bastantes años en plenitud de facultades. —¿Juega usted igual con las dos piernas? —Con la izquierda, poco. —¿Sus principales valores «footballísticos»? —Resistencia; serenidad; no arredrarse por la calidad del enemigo; mucha codicia; rapidez. —¿Y en un medio centro? —Mucha voluntad; fe en el triunfo; no desanimarse y animar a los demás.

—¿Qué equipo le parece mejor: el Sparta de Praga o el Boldklubben af 1893? —Mejor el Sparta que el Boldklubben. El Newcastle me parece más científico y mejor que el Sparta. —¿Sancho es codicioso, es valiente. Su vigor físico es tal, que después de un par de horas de juego no da muestras de cansancio. Su propensión a engordar es un inconveniente, pues Sancho sabe muy bien que un jugador de «football» no debe, bajo pretexto alguno, ser grueso; pero, para evitarlo, tiene el notable medio centro una voluntad enorme, indomable; es en este respecto el primer caso de España, con mucha ventaja sobre los demás «footballistas». Todos los elogios son escasos para premiar su tesón sin ejemplo.

Sancho va al campo a entrenarse tres veces a la semana; generalmente, a las seis de la mañana ya está en «maillo», listo a principiar, esperando a la espera un trabajo rudo. Si no puede ir temprano, no deja por eso de entrenarse; a las nueve de la noche se presenta en el campo y lo hace a media luz o a oscuras, le es igual Empezar por carreras de resistencia, cinco o seis vueltas alrededor del campo; a continuación, carreras de velocidad, tres de 100 y tres de 25 metros; salto de vallas sigue a las carreras de velocidad; después salta a la comba, y finalmente, un brevisimo entrenamiento con balón, pasándosele a otro colega, si lo hay a tales horas; Píera es el que más se ha entrenado con Sancho.

Los días que hay partido, Sancho madruga, se da un largo paseo matinal, de dos horas lo menos, generalmente de siete a nueve, y sale a jugar sin haberse alimentado nada, en ayunas. En esta forma es como se encuentra más ágil, como juega con más eficacia y más a su gusto. No estando lastimado, no se da masaje nunca. El admirable Sancho no desperdicia un segundo dentro ni fuera del campo de juego. Para no formar grasas, su régimen alimenticio es predominantemente vegetariano. Es tal la subordinación que ha hecho de toda su vida, particular e íntima, a las convenciones deportivas, que es casi un obseso. Siempre, y en todas partes, para divertirse, para alimentarse, para trabajar. Sancho tiene presente, como el creyente a su Dios, que nuestro deporte es su afición absorbente y única, y que debe ser avaro de sus energías, para conservarlas y engrandecerlas; verdadero místico del «football»...

—¿Tiene alguna idea propia sobre «football» que exponer? —Me parece muy censurable que la mayoría de los jugadores españoles hagan una vida poco ordenada, al contrario de lo conveniente, como puede verse en los profesionales ingleses. —¿Piensa retirarse pronto? —No, señor; pienso seguir jugando y aprendiendo Greenwell me ha dicho que podré jugar aún bastantes años en plenitud de facultades. —¿Juega usted igual con las dos piernas? —Con la izquierda, poco. —¿Sus principales valores «footballísticos»? —Resistencia; serenidad; no arredrarse por la calidad del enemigo; mucha codicia; rapidez. —¿Y en un medio centro? —Mucha voluntad; fe en el triunfo; no desanimarse y animar a los demás.

—¿Qué equipo le parece mejor: el Sparta de Praga o el Boldklubben af 1893? —Mejor el Sparta que el Boldklubben. El Newcastle me parece más científico y mejor que el Sparta. —¿Sancho es codicioso, es valiente. Su vigor físico es tal, que después de un par de horas de juego no da muestras de cansancio. Su propensión a engordar es un inconveniente, pues Sancho sabe muy bien que un jugador de «football» no debe, bajo pretexto alguno, ser grueso; pero, para evitarlo, tiene el notable medio centro una voluntad enorme, indomable; es en este respecto el primer caso de España, con mucha ventaja sobre los demás «footballistas». Todos los elogios son escasos para premiar su tesón sin ejemplo.

Sancho va al campo a entrenarse tres veces a la semana; generalmente, a las seis de la mañana ya está en «maillo», listo a principiar, esperando a la espera un trabajo rudo. Si no puede ir temprano, no deja por eso de entrenarse; a las nueve de la noche se presenta en el campo y lo hace a media luz o a oscuras, le es igual Empezar por carreras de resistencia, cinco o seis vueltas alrededor del campo; a continuación, carreras de velocidad, tres de 100 y tres de 25 metros; salto de vallas sigue a las carreras de velocidad; después salta a la comba, y finalmente, un brevisimo entrenamiento con balón, pasándosele a otro colega, si lo hay a tales horas; Píera es el que más se ha entrenado con Sancho.

Los días que hay partido, Sancho madruga, se da un largo paseo matinal, de dos horas lo menos, generalmente de siete a nueve, y sale a jugar sin haberse alimentado nada, en ayunas. En esta forma es como se encuentra más ágil, como juega con más eficacia y más a su gusto. No estando lastimado, no se da masaje nunca. El admirable Sancho no desperdicia un segundo dentro ni fuera del campo de juego. Para no formar grasas, su régimen alimenticio es predominantemente vegetariano. Es tal la subordinación que ha hecho de toda su vida, particular e íntima, a las convenciones deportivas, que es casi un obseso. Siempre, y en todas partes, para divertirse, para alimentarse, para trabajar. Sancho tiene presente, como el creyente a su Dios, que nuestro deporte es su afición absorbente y única, y que debe ser avaro de sus energías, para conservarlas y engrandecerlas; verdadero místico del «football»...

tal de seguir a su señor, aun cuando su señor no los quiera, capaces son de quedarse bizcos... Era el «sósias» como el sustituto del magnate, su imitador por hecho o tipo. «Sósias» tuvo Napoleón. Missolini cultivó el género hasta en el perfil y la fotografía. Don Alfonso VII tuvo sus famosos «sósias», que, por su parecido, llegaban a inquietarle. Gabriel de Espinosa, el «pastelero del Madral», fué el ahorcado «sósias» de Don Sebastián de Portugal. Y aún vive, creo, el «sósias» famoso del duque de Tamames, el simpático Medrano. Siempre me inspiraron pena estos «sósias» fracasados. Tenían ellos la prestancia de sus señores y aun superioridad en sus virtudes... Mas los hados funestos les impidieron volar en las alturas y se quedaron en gorriones. O en... «gorriones». De estos «sósias», que, por imitar a sus señores, hacen y hacían ridículos papeles, quedan algunos aún en la política española. Y no comprenden su ridículo!

Otro personaje del banquete clásico, que ya aparece en el de Platón, es el del flautista, capaz de acompañar toda melodía, sea ya para el tirano o para el demagogo desvergonzado. Sonaba su flauta en loor del amo y desafinaba, a veces; pero su canto siempre saludaba el triunfo... Tan ronca voz, tan atiplados acentos pusieron algunos, que el señor mismo, menos liberal, los despidió. El «plañidero» lloraba en toda hora, sin que le importara el difunto.

—Oh, dolor!—gemía—. ¡Perdida Roma, perdida la República, el Imperio perdido! Y, untando con picadura de cebollas sus hipérricas mejillas, lloraban ellos siempre, lloraban... Eran los cocodrilos del eterno llanto, los caimanes del Nilo devoradores. Lloraban por todos y para todos... Nunca tuvieron el arresto soberano de ejecutar sus actos y no llorar. Mas luego de llorar aguardaban bajo el Nilo su presa. Judíos llorones que pedían en el desierto su Judea, plañideras romanas a tanto el sueldo, sus propias lágrimas las ahogaron en inmundicia.

Un oficio curioso había también, en los banquetes clásicos. Supersticiosos los romanos, como ningún pueblo, creían en los hados. El número, la fecha, el resplandor del relámpago, para ellos eran signos de infortunio o de ventura. Egipcios azeados compartieron el maleficio. Y la gente gitana, del Nilo hija, en rayas de manos, senderos de la piel, interpretaron caminos de la muerte, felices vicios. Ningún romano se sentaba al «triclínio» como no fuera en el número de antemano señalado por los benéficos hados. Llenas están las historias clásicas de episodios pintorescos, por la superstición evocados. Latinos siempre, tanto Francia como Italia y España, incólumes conservan tradicionales supersticiones. La del «número trece», como ninguna se guarda en el recuerdo. Es el «trece» la ungida mala sombra que acompaña fatal a las personas, y a las fechas, a las horas mismas... De tal manera, que quien viaje en mar y en día trece anticipada tiene la catástrofe. Y el «número trece», en cualquier orden de la vida, es signo de desventuras. El mismo León XIII, italiano al fin, tan se creía amenazado por su fatal número, que, más creyente aún que los napolitanos en los dientes de coral, en el cuernecillo de cerda y crin, es fama que llevaban colgados entre sus medallas áureas un amuleto siciliano de vieja cepa. ¡Oh, trece, fatal trece!

La famosa actriz Raquel consolidó la fama del número 13. Gerardo de Nerval cuenta, y luego Selgas lo reprodujo, aquel banquete famoso en casa de Raquel celebrado. Asistieron trece, y día por día fueron muriendo todos, fatal, implacablemente... Y cuando Napoleón el III, ya en Sedán, y en Septiembre del 70, veía llegar el número trece de aquel mes, cuenta Imbert de Saint-Amand, que palidecía y se mesaba los cabellos... Para desgracia suya fué la batalla días antes. Y en nada pudo influir la fatal fecha.

Nació en Francia un nuevo oficio alrededor de la superstición, el conocido con el nombre de «Monsieur Quatorze», el «Número Quatorze». Vivos y espirituales los franceses, como ningún pueblo, cuando se reúnan a comer en aristocráticos banquetes y eran trece, inmediatamente llamaban a comer a «Monsieur Quatorze», o le invitaban de antemano cuando suponían que fueran trece los reunidos. ¿Quién era «Monsieur Quatorze»? Uno de los mil gollos aristocráticos, venidos a menos, posos, guñapos de la vida, que contando con un buen frac, un buen tipo y buena labia, concurrían a los banquetes cual discretos convidados. Cuéntase de un famoso agregado a la Embajada española de París, hombre de gran aspecto, que concurría a los banquetes como «Monsieur Quatorze», por costumbre, pago o llamamiento. Y el famoso Lemice Terrieux, ilustre petardista, alguna vez se sentó, con tal oficio, en banquetes oficiales.

La superstición agradecida al invitado su presencia. ¡Como en tiempo de los Romanos! ¡Oh, en tiempo de los Romanos! Y los temerosos del «número trece» respiraban... «Monsieur Quatorze», luego de bien comido y bien reído, abandonaba el banquete de los trece. Que respiraban tranquilos ante el fatal número que los reunía... Papel ridículo el del «Monsieur Quatorze»! ¡Más ridículo cuanto más alto el personaje. Por desgracia para los «Messieurs Quatorze», muchas veces, aun contra su «gorriona» voluntad, su presencia consagró la ruina de los otros trece. Porque la superstición tiene sus límites. Y ya en París, cuando se preocupan algunos comensales del «número trece», ni aun los más frescos aspiran a ser el número cuatroce.

Porque el más ridículo de los papeles que a «Monsieur Quatorze» le tocó desempeñar fué aquel día en el banquete de un nuevo rico, que no tenía más que tres meses de haberse enriquecido. Pero nadie quería ir a un banquete con tal «forze», vestido de gran «gata», habiendo

acudir para evitar el maleficio y llenar un hueco. Esto acabó de desacreditar al oficio. Lo cuenta Aurelien Scholl con infinita gracia.

RODRIGO SORIANO UN MOMENTO DE CRISIS EN EL COLEGIO DE MÉDICOS

Errores de antaño, de otras Juntas Directivas, especialmente de la que regía el Colegio cuando se dirimió otro lamentable asunto análogo al que ahora se debate, han dado margen al momento de crisis que atraviesa el Colegio de Médicos, por haberse visto obligada la actual Junta Directiva a presentar la dimisión, después de un voto de censura que, aunque triunfante, no representa, en realidad, la opinión del Colegio, puesta que la mayoría se abstuvo.

Porque lamentable es decirlo; pero la clase médica se ha mantenido apartada de toda lucha desde que en la ocasión antes citada fué desatendida y burlada en sus justos requerimientos. La Junta dimisionaria, que preside el señor Blánco, ha respondido cumplidamente a cuanto de ella se ha podido exigir en el tiempo de su mandato. En aquel entonces la Junta Directiva estableció un funesto precedente al no responder con la energía a que estaba obligada por mandato de la Junta general. Y las consecuencias se tocan ahora.

Porque a aquella conducta de la Directiva siguió la indiferencia del Colegio en toda actuación, dándose el caso desde entonces de que todas las Juntas generales sean lánguidas, desmayadas, y una minoría pueda sacar triunfante un voto de censura que, por fundamentado que sea, no lleva el marchamo de la mayor parte de la opinión del Colegio, de la que no se puede ni se debe prescindir en momentos tan solomnes ni tan críticos como los que atraviesa la clase médica de toda España, algunos de cuyos problemas dependen en su resolución de lo que haga el Colegio de Médicos de Madrid.

Creemos sinceramente que los colegiados deben darse cuenta de la importancia que implica la elección de una nueva Junta, que tropezaría con mayores obstáculos que la dimisionaria, por desconocer, desde luego, la tramitación de los asuntos, y que no tendría tampoco mayores facilidades para resolver el caso que ahora se dilucida.

Y también creemos que si reeligiese la Junta dimisionaria, habría de contraer el compromiso de resolver de una vez estos enojosos conflictos, para garantía de los médicos, a los que se les debe exigir el estricto cumplimiento de su deber, pero también ofrecerles la seguridad de que sus derechos serán respetados.

O. DE P. LA POLÍTICA El día del presidente

El jefe del Gobierno recibió ayer por la mañana en el ministerio de la Guerra las visitas del vocal del Directorio general Vallespinoza y de la oficial mayor de la Presidencia, conde de Morales de los Ríos. Saló después en automóvil el general Primo de Rivera, acompañado de su ayudante, señor Labastida, y visitó la Granja Agrícola de la Moncloa y los terrenos cedidos para continuación de la Casa de Velázquez. El general Primo de Rivera no acudió por la tarde a la Presidencia. Recibió en Guerra la visita del príncipe ruso Goltzín Mourartino.

Un teniente intenta suicidarse Málaga, 25.—A las seis de esta tarde intentó suicidarse disparándose un tiro de pistola en la cabeza el teniente del regimiento de Alava don Antonio Fernández Guerrero.

En grave estado fué conducido al Hospital. Ignóranse las causas que le han impulsado a atentar contra su vida.

DE ALMERIA Emigrantes.—Un acuerdo de la Cámara de Comercio.—La Nochebuena.—Un infanticidio. Otras noticias

Almería, 25.—Ha zarpado el trasatlántico «Castellón», llevando a bordo 74 emigrantes para la Argentina. La Cámara de Comercio ha solicitado de la Junta de Abastos la tasación del alumbrado por gas y electricidad. La Nochebuena ha sido celebrada con gran animación y sin incidentes. El Comité Ferrocarril Estrecho se ha reunido, acordando dirigirse a todos los alcaldes de los pueblos que atraviesa su trazado para acordar la propaganda que ha de desarrollarse en beneficio de la Idea. En Dalías, en las proximidades del cementerio, ha sido hallado el cadáver de un recién nacido. La Sociedad obrera de Oficios varios ha nombrado presidente honorario al gobernador militar.

La decepción de Martín

Martín La Rosa adquirió a primeros de mes dos participaciones de peseta; una del número 15.540 y otra del 18.398, y el hombre, cauteloso, llegó con las participaciones a su domicilio, Paloma, 26 y 28 (donde habita como huésped), y guardó aquéllas en unas botas viejas, que encerró, a su vez, en un baúl. El 23, a las doce de la mañana, Martín echóse a la cara la lista grande, y se sintió completamente feliz. Fué a buscar en las famosas botas la preciosa participación, y con espanto observó que había desaparecido; sólo estaba la otra, la no premiada. Martín lloró, pataléo, indagó más tarde, y como ni con lágrimas ni amenazas obtuvo resultados positivos, marchóse a la Comisaría correspondiente a relatar el caso. Y hubo de añadir que le escama bastante la coincidencia de que un sobrino suyo, llamado Cándido haya desaparecido al mismo tiempo que la famosa participación.

Otro caso análogo le ocurrió a Desgracias Morales Domínguez, de veinticuatro años, que vive en Blasco de Garay, 44, quien en una borrachera monumental que tomó perdió o le sustrajeron seis participaciones de peseta del premio «Bordo». Desgracias ha denunciado el hecho señalando a tres individuos como presuntos autores de la sustracción, y como testigos, los damnificados por las participaciones.

Se ha puesto a la venta el Almanaque de LA LIBERTAD

CON EL SIGUIENTE SUMARIO: EL AÑO ¡Un año!, por Antonio Zozaya

LAS ESTACIONES Primavera, por Emilio Carrera; Verano, por Manuel Machado; Otoño, por Antonio Zayas; Invierno, por Luis de Oteyza.

LOS MESES La belleza de Enero, por Luis de Zulueta; La insuficiencia de Febrero, por Augusto Barcia; El alma extraña de Marzo, por Joaquín Aznar; La mentira de Abril, por Teresa de Escoriza; El encanto de Mayo, por Pedro de Répide; Las sonrisas de Junio, por José Montero Alonso; El rojo sol de Julio, por Alvaro de Albornoz; La siesta de Agosto, por Darío Pérez; El resurgir de Septiembre, por F. Hernandez Mir; La tragedia de Octubre, por Julio Senador Gómez; Las calendas de Noviembre, por Gabriel Alomar; Las víctimas de Diciembre, por Rodrigo Soriano

LOS DIAS El festivo domingo, por Juan Pérez Zúñiga; El bien intencionado lunes, por José Rodao; El fatidico martes, por Vicente Escobedo; El comercial miércoles, por Angel Lázaro; El glorioso jueves, por Francisco Ramos de Castro; El calumniado viernes, por Don García; Y el alegre sábado, por Arturo Pérez Camarero.

LAS HORAS El reloj de la vida, por Lázaro Somoza Silva; A más. El año teatral, el año turino, El año artístico, El año deportivo, etc., etc., son reseñas y análisis por los correspondientes redactores del periódico Y sobre todo esto avaloran el Almanaque trabajos seleccionados de los clásicos e informaciones amenas del mejor gusto y mayor interés.

Ricardo Marín, «Agustín» y «Tito» ilustran la obra con los geniales rasgos de sus lápices, y el popular «Alfonso» publica una profusa colección de fotografías. El Almanaque de LA LIBERTAD, que inserta completa y escogida la parte de Guía propia de esta clase de publicaciones, forma un volumen de más de doscientas páginas, en papel estucado y lleva una original portada a tres colores.

Precio: dos pesetas. Los correspondientes paqueteros de LA LIBERTAD pueden hacer sus pedidos a esta Administración. San Roque, 7, así como los suscritores de provincias, a quienes se servirá franco de gastos de correo y certificado, y los suscritores de Madrid pueden hacer el encargo al correspondiente, que se les llevará a su domicilio.

ellos contra los otros dos, debe saberlo bien... —¿Nota usted mucho el cambio a campo de biberón? —No noto poco. —¿En cuál cree jugar más? —Creo dominar mejor el balón en campo duro. Sancho tiene muchas admiradoras en su barrida, Sans. Pero no aparta su atención del «football», no quiere, casi, no pueda. Seleccionado, jugó Sancho en Amberes contra Italia y contra Bélgica; especialmente contra los seleccionados belgas, su labor fué muy buena. Son los partidos olímpicos en que ha actuado. Como episodio curioso, anecdótico, consignaremos que cuando el Barcelona vino a Madrid a jugar la final de 1919 contra el Arenas, Sancho, para ganarla, no escatimó pormenor, se recluyó en casa para no estar cansado, se alimentó fuertemente, usó y abusó del masaje, en fin, puso el hombre los cinco sentidos. Aquello iba a conciencia, ya se veía! Cuando salió al campo del Racing, ante los bravos muchachos de Las Arenas, se encontró faltarle de toda elasticidad muscular, sin agilidad alguna, entumecido; el mismo comprendió en seguida la causa de su deficiente labor de aquel día: se había excedido preparándose. —¿Cultiva usted más deportes? —No, señor; he tomado parte en varios concursos de pedestrisimo, únicamente. —¿Su voto para el equipo nacional? —Zamora, Otero-Arrate, Samitier-X-Peña, Moncho Gil-Pierr-Martínez (Vicente)-Alcántara -Pillilla. —¿Cuál es el jugador de «football» que más le haya gustado nunca? —René. —¿Cuáles han sido sus grandes alegrías «footballísticas», amigo Sancho? —Ganar a la Real Unión en Amute por 1-0, y al Athletic de Bilbao en el Molinón por 2-0, en las eliminatorias del campeonato de España de 1920, que ganó el Barcelona. —¿Párrafo aparte merece una de las notas más salientes de este gran «footballista»: su juego de cabeza, en lo que Sancho es un notabilísimo maestro. La característica de su juego es atacar al balón a pie firme en jugada de proyección larga, es decir, mandándolo a mucha distancia. Esta su jugada genuina, por ejemplo, haciendo de cabeza un pase adelantado al extremo. Lo dirige con maestría especial cuando hay que atacarlo a plena fuerza, lo que no ha de entenderse en manera alguna significando que no juegue también a la perfección en jugadas cortas, lo mismo haciendo el pase de frente que de soslayo, y recibiendo el balón de un salto. —¿Tiene alguna idea propia sobre «football» que exponer? —Me parece muy censurable que la mayoría de los jugadores españoles hagan una vida poco ordenada, al contrario de lo conveniente, como puede verse en los profesionales ingleses. —¿Piensa retirarse pronto? —No, señor; pienso seguir jugando y aprendiendo Greenwell me ha dicho que podré jugar aún bastantes años en plenitud de facultades. —¿Juega usted igual con las dos piernas? —Con la izquierda, poco. —¿Sus principales valores «footballísticos»? —Resistencia; serenidad; no arredrarse por la calidad del enemigo; mucha codicia; rapidez. —¿Y en un medio centro? —Mucha voluntad; fe en el triunfo; no desanimarse y animar a los demás. —¿Qué equipo le parece mejor: el Sparta de Praga o el Boldklubben af 1893? —Mejor el Sparta que el Boldklubben. El Newcastle me parece más científico y mejor que el Sparta. —¿Sancho es codicioso, es valiente. Su vigor físico es tal, que después de un par de horas de juego no da muestras de cansancio. Su propensión a engordar es un inconveniente, pues Sancho sabe muy bien que un jugador de «football» no debe, bajo pretexto alguno, ser grueso; pero, para evitarlo, tiene el notable medio centro una voluntad enorme, indomable; es en este respecto el primer caso de España, con mucha ventaja sobre los demás «footballistas». Todos los elogios son escasos para premiar su tesón sin ejemplo. Sancho va al campo a entrenarse tres veces a la semana; generalmente, a las seis de la mañana ya está en «maillo», listo a principiar, esperando a la espera un trabajo rudo. Si no puede ir temprano, no deja por eso de entrenarse; a las nueve de la noche se presenta en el campo y lo hace a media luz o a oscuras, le es igual Empezar por carreras de resistencia, cinco o seis vueltas alrededor del campo; a continuación, carreras de velocidad, tres de 100 y tres de 25 metros; salto de vallas sigue a las carreras de velocidad; después salta a la comba, y finalmente, un brevisimo entrenamiento con balón, pasándosele a otro colega, si lo hay a tales horas; Píera es el que más se ha entrenado con Sancho. Los días que hay partido, Sancho madruga, se da un largo paseo matinal, de dos horas lo menos, generalmente de siete a nueve, y sale a jugar sin haberse alimentado nada, en ayunas. En esta forma es como se encuentra más ágil, como juega con más eficacia y más a su gusto. No estando lastimado, no se da masaje nunca. El admirable Sancho no desperdicia un segundo dentro ni fuera del campo de juego. Para no formar grasas, su régimen alimenticio es predominantemente vegetariano. Es tal la subordinación que ha hecho de toda su vida, particular e íntima, a las convenciones deportivas, que es casi un obseso. Siempre, y en todas partes, para divertirse, para alimentarse, para trabajar. Sancho tiene presente, como el creyente a su Dios, que nuestro deporte es su afición absorbente y única, y que debe ser avaro de sus energías, para conservarlas y engrandecerlas; verdadero místico del «football»...

rrero, ha manifestado que no sabe dónde se encuentra su marido, pues ha desaparecido. Está casi comprobado que José Arnau (a) «el Francés», y Enrique Ripoll Leonard, que fueron puestos a disposición de la autoridad militar, son los autores del atraco al horno de ladrillos de la ciudad de Rueda, pues se ha hallado en poder de Arnau un bolsillo de plata y un reloj que robaron al escribiente de la casa. El escribiente firmó en el Juzgado el acta de reconocimiento de dichos objetos como de su tenencia.

Andrés Masden, también detenido como supuesto autor del atraco y robo de una tartana en la calle de Badel, sigue en la cárcel en espera de una diligencia que se practicará para ver si un albañil lo reconoce, pues el día de antes vió a un individuo que conducía una tartana por la montaña de Montjuich. En cuanto a los otros atracadores nada se sabe todavía. Los registros domiciliarios hechos por la Policía para dar con el naradero de las 15.000 pesetas no han dado resultado alguno. No es cierto que hayan sido detenidos los sindicalistas Muñoz y Lasierra como supuestos complicados en el asesinato del cardenal Soldevila.

Las fuerzas de mozos de escuadra de San Vicente dels Norts han detenido a Miguel Rivera Roca, a quien se le ocupó un saco que contenía varias prendas de ropa usada de caballo y 900 pesetas en billetes y 515 en monedas de cinco pesetas. En los bolsillos de la americana le fueron encontradas 1.425 pesetas en billetes y 135 en plata.

Manifestó que el contenido del saco lo había sustraído en su casa, y lo encontrado en el bolsillo era de su propiedad. La fuerza de San Cugat detuvo a Pascual Mallen y Felipe Brota, autores de la sustracción de tres cofines y cinco cofinas de un coche de segunda clase de la Compañía del ferrocarril eléctrico de Cataluña. Pascual es, además, autor de la colocación de una piedra en el kilómetro 3 al 4 de dicha línea, con intención de que descarrilara el tren, sin lograrlo.

El viaje del capitán general Acompañado de sus ayudantes marchó anoche a Madrid el capitán general, que fué despedido por las autoridades y numerosos amigos. Permanecerá en la corte tres o cuatro días. El general Losada se ha encargado interinamente de la Capitanía general. Al recibir a los periodistas esta mañana manifestó que no tenía ninguna noticia que comunicarse y que acababa de llegar de la visita de cárceles.

Añadió que procedente de Melilla, y en el correo de Valencia, habían llegado 399 soldados del regimiento de Alcántara, al mando del teniente coronel, D. Baldomero Cifuentes, y que mañana llegarán 105 soldados más.

El temporal Anoche descargó un furioso temporal. Un viento muy fuerte causó gran alarma y puso en peligro el adorno de las fachadas que lucían banderas y colgaduras. En la capilla inglesa de la calle de Rosellón el viento derribó una cornisa, sin que, por fortuna, ocurrieran desgracias.

Los barcos surtos en el puerto y los atracados al muelle reforzaron las amarras. Esta madrugada el temporal amainó.

Agresión a un sereno A las cuatro de la madrugada, en la calle de Entenza, un individuo llamado Hedefonso Aza Fernández, de veintitrés años, agredió a un suplente de sereno.

Cuando se hallaban discutiendo sonaron dos disparos—ignorase quién los hizo—, y después se cayeron

LA FOTOGRAFIA MISTERIOSA

¿ES DE USTED ESTE RETRATO?



Si lo es, preséntese de nueve de la mañana a tres de la tarde en nuestras oficinas administrativas, San Roque, 7, y será usted obsequiado con una moneda de oro de cuatro duros, a más de una ampliación de la fotografía hecha por Alfonso...

Anteayer, el fotógrafo misterioso enfocó, quizá sin saberlo, a un tipo eminentemente popular. ¿Quién no conoce en Madrid a D. Jesús Rodríguez? Mejor dicho: a D. Jesús Rodríguez, nuestro fotografiado de ayer, hay mucha gente que no lo conoce por tal nombre; pero por Guerrita Chico, hasta las piedras.

Este hoy popularísimo tasquero de la calle del Marqués de la Ensenada, número 4, fué en tiempos rejoneador de toros, haciéndose aplaudir de los públicos por buen jinete y hábil decisión para llegar al terreno de los toros.

Pues bien; anteayer fué sorprendido por el fotógrafo invisible cuando a la puerta de su establecimiento repartía pan y vino para festejar la Pascua de Navidad.

El acto le pareció simpático al hombre de la máquina, que, como se ve, deambula por donde menos se le espera, y zás; ayer, nuestro buen Guerrita Chico apareció en las columnas de LA LIBERTAD.

Cuando entró el primer parroquiano en busca de la primera copa de aguardiente, en las primeras horas de la mañana, le preguntó si había visto su retrato.

Pidió Guerrita Chico el periódico que aún no había visto, y raudo, veloz, con la actividad en él característica, emprendió la ruta para dirigirse a San Roque, 7; entró en nuestra Administración y dijo: —¿Que sí es mió este retrato? Sí, señor, mío y muy mío, y aquí estoy en busca de la moneda de oro que regala LA LIBERTAD y de la ampliación que regala Alfonso. Ambas las conservaré como recuerdo del periódico más simpático y más popular de España, que es el único que yo leo; pero esa moneda tiene un valor de 30 pesetas y esas no las acepto, sino que las entrego para que LA LIBERTAD las envíe al Asilo de la Caridad. Y dejando en manos del cajero las 30 pesetas en moneda corriente, recogió la de oro y salió alegre y risueño como las Pascuas que empezaban.

Excusado es decir que las 30 pesetas de Guerrita Chico están ya en el Asilo a que las destinó su generosidad.

DE SEVILLA

La Exposición Iberoamericana Sevilla, 25.—En la sesión celebrada por el Comité de la Exposición Iberoamericana acordó, entre otras cosas, solicitar del Gobierno el establecimiento en Sevilla de la Universidad Americana.

También acordó conceder premios a los jardines que más se han distinguido en las últimas Exposiciones.

El viaje de Primo de Rivera Sevilla, 25.—El general Primo de Rivera ha comunicado al alcalde que las obligaciones de su cargo le impiden realizar el viaje a esta ciudad anunciado para el día 27.

Regalo de una bandera Sevilla, 25.—La Diputación provincial ha acordado regalar una bandera al regimiento de Infantería de Sevilla, de guarnición en Cartagena. La enseña será bordada por distinguidas señoras de la buena sociedad sevillana. Cuando esté terminada irá a Cartagena una Comisión de la Diputación.

DE MARRUECOS

Informes de Melilla Tropas repatriadas.—Las Comisiones de catalanes y alicantinos.—Un convoy.—Otras noticias

Melilla, 25.—En el vapor correo «Barceló» han marchado a la Península los soldados del batallón de Isabel II pertenecientes al reemplazo de 1920, y una sección del batallón del Rey.

Entre los primeros van los que tomaron parte en la defensa de Tifaruti.

Los comisionados de Cataluña, Sres. Casals y Sirvent, estuvieron en la Jefatura de Sanidad Militar para hacer entrega de los regalos que han traído para los hospitales Docker, Alfonso XIII y de la Cruz Roja.

Ha regresado a Alicante el alcalde de aquel Ayuntamiento, D. José Tato, después de entregar los regalos de Pascua a las fuerzas del batallón de la Princesa. La oficialidad de este batallón le obsequió con una comida en el campamento de Dar Drius y bajo luego al muelle para despedirle.

En acto del servicio se hirió el soldado del Rey Deogracias Vicente Ruiz.

Ha sido destinado a la enfermería de la plaza de Alhucemas el teniente médico Sr. Murguza.

Ha llegado, procedente de la Península, el capitán de Isabel II Sr. Rodríguez Almeida, que dirigió la defensa de Tifaruti.

Hallándose en el muelle cayó al mar un niño llamado Pedro Aguilar, que pudo ser extraído con vida después de grandes trabajos.

Desde Tafersit se ha llevado un convoy a las posiciones de aquel sector, sin que ocurriera novedad.

En las proximidades de la casa fortificada ha sido detenido un indígena que carecía de documentación.

Son dispersadas varias concentraciones rebeldes

Melilla, 25.—Las baterías de la plaza de Alhucemas dispararon contra el campo de Aydir, hasta destruir los trabajos de fortificación que hacia el enemigo.

Desde la avanzadilla de Afrau se hizo fuego de cañón contra las alturas de Imalaten, obligando al enemigo a abandonar aquellos lugares.

Una concentración rebelde hostilizó la posición de Benitez, siendo rechazados por las tropas que la defendían, que consiguieron dispersar a los kabléños.

También fué hostilizada por los rebeldes la avanzadilla de Benitez, que puso en fuga a los atacantes con intenso fuego.

Las baterías de Afarau dispararon sobre el poblado de Mehavast, donde se concentraba el enemigo, que fué dispersado.

Durante la madrugada los rebeldes tirotearon la posición de Tienda fortificada, rechazándose eficazmente la agresión.

Desde Tetuán

Un reconocimiento.—El salvamento del «España»

Tetuán, 25.—Una columna compuesta por fuerzas Regulares de Ceuta, tres compañías de fusilería, una compañía de ametralladoras, una batería de campaña, una estación óptica y algunos elementos sanitarios efectuó un paseo militar hasta el poblado de Alalex, regresando sin novedad al campamento general.

Por un disparo hecho desde el campo rebelde resultó herido en Dar Drius el indígena Hasambel Hach.

A causa del fuerte temporal de Levante, han tenido que suspenderse nuevamente los trabajos para el salvamento del acorazado «España».

Telegramas oficiales

Zona oriental.—En el sector Quehdani, el servicio de emboscadas, entre Tifsin y Afrau, sorprendió un grupo enemigo que trataba de cortar la línea telefónica, obligándole a huir.

Comandante militar de Alhucemas manifiesta que habiendo observado que enemigo seguía fortificándose en la Rocosa, rompió el fuego a las 9:30 sobre las obras de la citada posición, quedando destruidas y cegada la cañonera principal; asimismo fueron destruidas las trincheras en construcción en las cercanías del cementerio de Aydir.

Por la escuadrilla de servicio de aviación han sido bombardeados los poblados de Beni-Buyari, Beni Modien, Bugassi, Axgui y camino de Annual.

Vapor correo Málaga ayer embarcó expedición repatriados batallón Garelano, compuesta un jefe, tres oficiales y 385 tropa. En el «España» núm. 5 embarcaron las de batallón Valladolid, compuesta doce oficiales y 535 tropa, y de Asía, compuesta un jefe, ocho oficiales y 504 tropa. En correo embarcó la de la Comandancia Cartagena, compuesta 13 cabos y 47 soldados.

Zona occidental.—En Parque Intendencia Larrache, hallándose suministrando tres soldados dicho Cuerpo, se desprendieron de la pila de sacos de cebada varios de éstos, alcanzando a los citados soldados y resultando dos de ellos heridos de gravedad y leve el otro.

Zona oriental.—En posición Ben Tieb ha resultado herido, hallándose de servicio de cuatro, teniente segunda bandera Claudio Gil Alós, por un cabo Tercio. Se ha dispuesto formación juicio sumarísimo.

La repatriación

La Comandancia de Artillería de Cartagena Almería, 25.—Procedentes de Melilla, llegaron 47 clases y soldados pertenecientes a la Comandancia de Artillería de Cartagena.

Dichas fuerzas marcharon esta mañana, a las once, a Oviedo y Pamplona, respectivamente.

El batallón de Isabel la Católica La Coruña, 25.—En tren especial, llegó el batallón expedicionario de Infantería de Isabel la Católica, que regresa de Melilla. El pueblo, invitado por una patriótica excitación del alcalde, tributo a las fuerzas un recibimiento grandioso. El capitán general pasó revista al batallón y pronunció algunas palabras para darle la bienvenida.

Entre los expedicionarios viene el cabo Domínguez, héroe de Tizzi Azza, donde ganó la Medalla Militar.

Los soldados repatriados serán licenciados en plazo breve.

El batallón de Isabel II Melilla, 25.—En el vapor correo «Barceló» marcharon los soldados del reemplazo del 20 pertenecientes al batallón de Isabel II, entre los que van la mayoría de los que tomaron parte en la defensa de Tifaruti.

También marchó una sección del batallón del Rey.

Sólo ha perecido un minero

La Carolina, 25.—Se ha conseguido rebajar el nivel de las aguas en la mina La Culebrina, inundada como dijimos ayer.

Cuatro de los cinco mineros que faltaban en la lista han podido ser salvados por sus compañeros.

El otro pereció ahogado, sin que se pudiera auxiliar.

Comunistas encarcelados

Oviedo, 25.—Cumpliendo órdenes del Directorio, la Policía ha detenido hoy a todos los comunistas de esta ciudad, ingresando en la cárcel Eduardo Castro, Antonio Ocojo Ramos, José Rodríguez Iglesias, Francisco Aguirre Alvarez, Cruz García Palacios, Gabino Fernández, Jesús Ibañez y Rufino García.

El motivo de la detención es suponerseles complicados en el complot revolucionario que, según ha declarado el Gobierno, se preparaba para el día 28 del actual.

Más detenciones

La Policía ha detenido a José Seoane Cotarelo, vecino de Gijón, y a Calixto Estesco Asensio, vecino de Mieres.

Ambos ingresaron en la cárcel, quedando, como los comunistas detenidos en Oviedo, a disposición del general Arlegui.

LOS CARBONES Y LAS PRIMAS

La «Gaceta» publica el siguiente decreto: «A propuesta del jefe del Gobierno, presidente del Directorio militar, y de acuerdo con éste, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El actual régimen de primas de los carbones nacionales se modificará a partir de 1 de Enero de 1924, reduciendo gradualmente la cantidad de las mismas, hasta su total extinción, en un plazo de cinco meses.

A este efecto, la cantidad máxima que el Estado destinará para cubrir las primas devengadas por los carbones producidos y transportados durante el mes de Enero próximo, será, como actualmente, de 1.250.000 pesetas, y desde el mes de Febrero el abono por parte del Estado se disminuirá cada mes en la cantidad de 250.000 pesetas, quedando así totalmente extinguido el régimen de primas en 1 de Junio de 1924.

Art. 2.º Durante el plazo de extinción establecido en el artículo anterior continuarán en vigor las prescripciones del real decreto de 17 de Marzo de 1923, relativas a la documentación que deberá acompañar a las peticiones, las cuales deberán ser presentadas en el ministerio de Fomento antes de las dos de la tarde del día 20 de cada mes para la producción del mes anterior; pasado este plazo expirará el derecho a disfrutar de las primas.

Art. 3.º Subsisten también las sanciones establecidas por el mencionado real decreto.

La inspección en cuanto se refiere a la exactitud de los datos y veracidad de los documentos presentados se efectuará por los ingenieros de la sección de minas de metalurgia, con cargo a las actuales disponibilidades de las mismas y sin que ello represente gravamen alguno para los mineros.

Los productores quedan obligados a facilitar esta misión inspectora y a presentar a dichos funcionarios los documentos y antecedentes que exijan.

Las Empresas ferroviarias y las Administraciones de Aduanas facilitarán cuantos datos sean necesarios para esta inspección.

Art. 4.º Por el ministerio de Fomento se exigirá a las Compañías de ferrocarriles el exacto cumplimiento de las reales órdenes de 13 de Diciembre 1921 y 5 de Junio de 1922, relativas al consumo obligatorio de carbón de producción nacional en las proporciones que en las citadas disposiciones se fijan, y asimismo a las Empresas navieras subvencionadas por el Estado el estricto cumplimiento de la base octava del artículo 117 de la ley para el Fomento de las industrias y Comunicaciones marítimas de 14 de Julio de 1903, que las obliga a abastecer de carbón nacional sus barcos en los puertos de la Península en cantidad que corresponda, por lo menos, a las dos terceras partes del consumo y capacidad de carboneras de cada buque.

Art. 5.º La Marina de guerra empleará en sus arsenales y demás servicios que lo permitan carbón nacional únicamente, a cuyo fin por el ministerio de Marina se publicarán, en el plazo más breve posible, los avisos correspondientes para las subastas reglamentarias, que continuarán anunciándose en los plazos que las necesidades del servicio aconsejen.

Art. 6.º Por el ministerio de Hacienda se habilitarán mensualmente los créditos necesarios para atender al cumplimiento de las obligaciones a que se contrae el presente decreto, de cuya aplicación queda encargado el ministerio de Fomento, por cuyo departamento se dictarán las disposiciones aclaratorias y complementarias que sean necesarias.

Art. 7.º Quedan derogadas las disposiciones que se opongan al cumplimiento de lo dispuesto en el presente real decreto.

EN LA CARCEL DE LOGROÑO

Tres reclusos fugados

Logroño, 25.—Practicando un agujero se han fugado de la cárcel provisional tres reclusos.

Advertida la evasión, el personal de la cárcel salió en persecución de los fugados.

Estos tiraron al Ebro a uno de los reclusos por negarse a atravesar el río.

Se supone que los fugados se han refugiado en los pueblos próximos.

Dicho individuo no pudo ser detenido por no encontrarse en su domicilio.

El nuevo Estatuto de la Exposición

En la sesión del Ayuntamiento celebrada ayer fué aprobado el nuevo estatuto de la Exposición de Industrias Eléctricas.

En votación secreta fueron elegidos para formar parte de la nueva Junta de la Exposición, D. Alfonso Sala, marqués de Sentmenant; don Vococito Olavarría, D. Juan Perpiñá, D. Domingo Sert, D. Ventura Bassegoda, D. José María Roca, D. Ignacio Coll, D. Luis Plandiura y don Antonio Prast, que obtuvieron 42 votos.

El Sr. Cambó obtuvo 40 votos; el Sr. Lerroux, 32; el ex alcalde radical, D. Manuel Morales Paraja, 30; D. Santiago Trias, 29; D. Alberto Fontana y D. Julio Caparé, 28.

Para suplentes fueron elegidos D. Julio Battivell, D. Fernando Meró, D. Manuel Borrás de Palau, D. José Rivera, D. Alfredo Ramoneda, D. Ramón Albó, por 42 votos; el conde de Figols y el Sr. Martí Ventosa obtuvieron 41 votos; D. Luis Estala, 30.

Para vocales de la directiva obtuvieron también algunos votos el marqués de Alella, el conde de Caralt, el Sr. Cabot, el Sr. Lerroux, el señor Pich, el Sr. Madurell, el Sr. Puigmarí, el Sr. Artigas y el Sr. Junoy.

Después de un atentado

Dos detenciones

Palencia, 25.—Hoy han sido detenidos por agentes de Valladolid y de Palencia, Luis García Vicent y Alejandro Grajal, como supuestos complicados en el atentado cometido anteayer y del que fué víctima el doctor Peña.

Vicente fué conducido a Valladolid, donde fué interrogado por la Policía, y Grajal ha ingresado en la prisión de Palencia.

Se supone que el motivo del atentado fué el informe que el doctor Peña emitió acerca del estado mental de un pariente de Alejandro, que ingresó hace poco en el manicomio de esta ciudad.

Las Compañías de electricidad

Regularidad en el suministro de fluido

La «Gaceta» de hoy publicará el siguiente real decreto:

Artículo 1.º A partir de los treinta días siguientes a la publicación de esta disposición en la «Gaceta de Madrid», las Empresas que suministran energía eléctrica a sus abonados y que tienen concesión o autorización administrativa para sus instalaciones, y las que ocupan con ellas terrenos de dominio público o del Estado, Mancomunidades, provincias y Municipios, quedan obligadas a mantener la tensión y frecuencia que figuran en los contratos de suministro, y, en su defecto, en las condiciones de la concesión o autorización administrativa o en las autorizaciones provinciales y municipales, con diferencias que no excedan del 7 por 100 por defecto o por exceso. La tensión se entenderá medida en las acometidas de las instalaciones privadas.

Art. 2.º Todo abonado tendrá derecho a que por la Verificación Oficial de Contadores eléctricos de la provincia se levante acta de la tensión y frecuencia en su instalación a cualquier hora del día o de la noche, previo aviso con más de veinticuatro horas de antelación y mediante el depósito de los honorarios correspondientes, los cuales serán cobrados a la Empresa y devueltos al abonado si la tensión o la frecuencia resultasen fuera de los límites fijados en el artículo 1.º de este decreto.

Art. 3.º Siempre que a instancia de parte, o cuando sin que mediara petición alguna, descubriera el verificador que la tensión estaba fuera de los límites fijados en el artículo 1.º, procederá a levantar un acta duplicada, que firmará el verificador con dos testigos presentes, y a falta de éstos el propio solicitante y un testigo, en cuya acta hará constar el verificador la hora exacta, fecha, tensión y frecuencia observada. Cuando la medida de la tensión no se hiciera en la propia acometida, deberá hacerse a la salida del contador y midiendo la corriente, que se procurará sea la menor posible.

Si la tensión estuviera fuera de los límites fijados, el verificador pasará aviso a la Empresa, la que deberá satisfacer los honorarios de la medida efectuada, y si la Empresa no justificare debidamente que la reducción de la tensión fué motivada por causa de fuerza mayor, o juicio de la Verificación oficial, ésta impondrá al gobernador civil la imposición de una multa de 50 pesetas, con arreglo al artículo 138 de las Instrucciones reglamentarias vigentes. No podrá imponerse más de una multa por todas las faltas de tensión o frecuencia comprendidas dentro de un plazo de seis horas.

Art. 4.º Cuando en virtud de denuncia de parte interesada o como consecuencia de las medidas libremente efectuadas por el verificador se comprobare que durante tres días la tensión, medida cada día en dos ocasiones distintas y con más de seis horas de intervalo, no llegaba al límite inferior de un 7 por 100 a la normal, la Empresa quedará obligada, en las facturas del mes, a descontar un 10 por 100 del importe de las mismas por cada tres días de irregularidad, sin perjuicio de las multas a que se refiere el artículo anterior.

Cuando se hubiera probado por la Empresa la causa de fuerza mayor, la reducción se limitará al 5 por 100 y no se aplicarán las multas citadas. En uno y otro caso el verificador comunicará de oficio al gobernador civil las infracciones de este decreto para que se publiquen en el «Boletín Oficial» las Empresas que deben hacer la reducción de las facturas, trasladando también a las Empresas el acuerdo correspondiente.

Art. 5.º Cuando a alguna Empresa conviniera variar la tensión normal en sus líneas o no tuviera una tensión normal establecida en las condiciones de la concesión o autorización administrativa, comunicará de oficio a la Verificación Oficial de Contadores eléctricos la tensión que adoptase, comunicación que deberá hacer dentro de los treinta días siguientes a la publicación de este decreto, pudiendo adoptar distintas tensiones en los diferentes sectores; pero debiendo mantener en cada uno la tensión que para él fuese, con diferencias inferiores al 7 por 100 por exceso o por defecto.

Art. 6.º Cuando para algún sector declarase la Empresa una tensión normal inferior en más de un 5 por 100 a la que sirvió de base para la verificación de los contadores de cantidad o culombímetros, la Empresa deberá hacer rectificar dichos estos a sus expensas. Las tensiones fijadas deberán publicarse en el «Boletín Oficial» de la provincia.

Art. 7.º Cuando alguna Empresa no pudiera mantener la tensión normal con variaciones inferiores a un 7 por 100, por exceso o por defecto en todas o algunas de sus líneas, por causas justificadas a juicio de la Verificación Oficial, podrán ampliarse hasta el 15 por 100 las variaciones por bajo de la tensión normal, pero únicamente durante el plazo de un año, a partir de la publicación de este decreto, pasado el cual se reducirá la variación a 7 por 100 por exceso o por defecto, así como instalar un voltímetro registrador conectado a las barras de toda central o estación transformadora rotativa, sobre las cuales podrán hacer los verificadores las medidas que estimen necesarias, siempre teniendo en cuenta las obligadas diferencias que han de existir entre la tensión en las barras y la tensión en las acometidas.

Art. 9.º Cuando las Empresas se resistieran a efectuar las reducciones en las facturas a que se refiere el art. 5.º, el verificador hará un cálculo de la energía cobrada de más a los abonados, y con las correspondientes actas de prueba formulará una denuncia ante el Juzgado de primera instancia correspondiente, por el éste estimase la existencia de alguna falta o delito, sin perjuicio de lo cual, el gobernador civil decretará la devolución a los abonados de las cantidades cobradas de más, aplicándose, en caso de desobediencia, las sanciones a que autoriza el art. 22 de la ley Provincial.

Art. 10. Los verificadores percibirán cinco pesetas por toda determinación de la tensión y frecuencia y la redacción del acta correspondiente.

Cuando fueran requeridos para hacer varias determinaciones sucesivas o tuvieran que salir fuera de su residencia, aplicarán la tarifa de honorarios existente para los ingenieros industriales aprobada por real orden de 14 de Febrero de 1914.

Art. 11. Las Cámaras oficiales de Comercio, Industria y de la Propiedad urbana quedan facultadas para pedir a la Verificación oficial la comprobación de la tensión y de la frecuencia en las mismas condiciones que los abonados.

El precio del fluido de la Electrica

También publicará la «Gaceta» una real orden que dice así:

«Ilmo. Sr.: Vista la instancia suscrita por el director gerente de la Cooperativa Electrica Madrid, domiciliada en esta corte, calle de la Aduana, números 37 al 41, en solicitud de que se declaren adicionados a sus actuales tarifas de suministro de energía eléctrica los mínimos de consumo que a continuación se reseñan: Instalaciones hasta 200 w.; 4.º00 pesetas. Instalaciones de más de 200 w.; 6.º30 pesetas, con la reducción de 4.º80 y 6 pesetas, respectivamente, para los sectores a que afecten su concierto con el Ayuntamiento de Madrid; mínimos que dejarán de incluirse en la relación de tarifas enviadas a la Verificación oficial de contadores eléctricos de la provincia de Madrid, en virtud de lo dispuesto en la real orden de 14 de Agosto de 1920, por entender no era preciso su consignación por tratarse solamente de una modalidad de los contratos.

Resultando que en virtud de lo preceptuado en la real orden de 14 de Agosto de 1920, las Empresas de suministro de energía eléctrica vienen obligadas a facilitar a los precios de las tarifas vigentes en dicha fecha, con las variaciones a que hubieran sido autorizadas con posterioridad por este ministerio;

Considerando que la percepción de un mínimo de consumo está técnicamente justificada, según ha informado en ocasiones análogas el Negociado de Inspección industrial de este ministerio, y reputada legal por la Asociación jurídica del mismo en peticiones de igual clase;

Considerando que el precio de 0,70 pesetas por k. w. h., máximo fijado para el abastecimiento de Madrid por real orden de 31 de Octubre de 1922, sólo puede ser aplicado por la Cooperativa Electrica Madrid a aquellos sectores en que su concierto con el Ayuntamiento de Madrid no la obliga a mantener el precio de 0,60 pesetas, y que, por tanto, es justo reducir el mínimo de consumo en estos sectores en relación de 7 a 6;

Considerando que para evitar confusiones por parte de los abonados es conveniente sustituir el límite de potencia de 200 w. por el correspondiente de 165 bujías;

Considerando que el establecimiento de dichos mínimos de percepción no pueden afectar en forma alguna a las instalaciones menores de 40 bujías, por tratarse de contratos a base de tanto alzado;

Considerando que la real orden de 31 de Octubre de 1922 y sucesivas aclaraciones y ampliaciones impone a las Empresas abastecedoras de energía eléctrica a Madrid determinadas condiciones de tensión, por lo que es lógico que las disposiciones que en lo sucesivo se dicten sean de aplicación igualmente a dichas Empresas,

S. M. el rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer: Primero. Que se autorice a las Empresas de suministro de energía eléctrica a Madrid para cobrar en los contratos a base de contador los siguientes mínimos de consumo por mes: Instalaciones de 40 a 165 bujías, 4,80 pesetas. Instalaciones de más de 165 bujías, 6,30 pesetas.

Segundo. En los sectores a que afecte el concierto de la Cooperativa Electrica se reducirán los indicados mínimos a 4,80 y 6 pesetas, respectivamente.

Tercero. Considerándose el mínimo de consumo como justa compensación a los gastos de carácter fijo que tienen las Empresas, independientemente del consumo, entre los cuales se hallan comprendidos la adquisición, conservación y reparación de contadores, se entenderá incluido en dichos mínimos el alquiler del mismo, alquiler que no podrá cobrarse cuando se apliquen los precitados mínimos de consumo.

Cuarto. Para las instalaciones menores de 40 bujías queda subsistente la tarifa a tanto alzado.

Los reyes de Grecia

Llegaron a Rumania

Bucarest, 25.—Han llegado a Rumania los soberanos griegos.

EL PELIGRO DE LOS BRASEROS

Una niña muerta y otra gravísima

La niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quemada la niña de tres años Mercedes Alvarez Jimenez, que vivía en el paseo de Extremadura, falleció ayer a consecuencia de una quemadura que sufrió al estar en un brasero.

También fué gravemente quem

DESDE SAN SEBASTIAN

Colette Willy

La gentil embajadora del parlamentarismo espiritual y galante ha estado en Domostia, Colette Willy—es decir, madame de Jovenel—ha dado una conferencia en el Gran Casino.

Su charla, que se titulaba «Des deux cotés de la rampe», apenas si fué escuchada por un centenar de oyentes. Algunos intelectuales vascos y una minoría selecta de la colonia francesa.

Para la generalidad del público la célebre autora de las «Claudinas» pasó completamente desapercibida. Es natural. El gran público es de gustos simples: prefiere el «football» a la literatura.

Acababa yo precisamente de leer una obra de Colette Willy. En un mismo día—un día muy corto—de gripe y de llovizna—devoré dos novelas: una de Anatole France, «Histoire comique», y otra de Colette Willy, «Mitsou».

El ambiente, ya que no el tema, es en ambas absolutamente idéntico. Cómicos, tipos, autores, empresarios, bastidores, bambalinas, camarinos... Y, sin embargo, ¡qué formidable contraste entre una y otra obras!

Todo lo que en el libro de Anatole France es intenso y sombrío y humano, es falso y artificioso y colorista en el libro de Colette. Los personajes del libro de Anatole France—esa delibrosa Felicie Nanteuil, ese barojiano doctor Sócrates, ese patético Chevallier, suicida grotesco—dan la impresión de seres vivos, de carne y hueso, de nervios y alma, como usted, lectora; como usted, lector. Los personajes del libro de Colette—la pequeña «Mitsou», el bello teniente azul, el travieso teniente kaki—parecen, en cambio, divertidos muñecos de trapo o de papel, graciosos peleles pintados al «baton rouge», retocados, pulidos, retocados a tijera y movidos de un modo desorbitado y excentrico por la novelista desde lo alto del «guinguol».

Pero en todo este artificio y esta ficción—farsa literaria de la farsa misma—¿cuánta sutileza, cuánta espiritualidad, cuántos perversos y femeninos refinamientos psicológicos! Casi puede decirse que el libro está en cierto modo recargado de matices y de sutilezas. Fatiga, empalaga, indigesta al fin. Se ve en él un desmedido afán de buscar la faceta original y bizarra de las cosas, como en las drásticas greguerías de Gómez de la Serna. Dan ganas de cerrar el libro de un golpe y exclamar:

—¡Basta ya, Colette, basta ya! Déjenos usted en paz los nervios y háblenos un poquito al corazón.

Esto ha sido, exactamente, su charla en el Gran Casino. Sutilezas, espiritualidad, matices psicológicos...

Colette Willy, como en su «Vagabonde», lo mismo que en «Mitsou», nos ha hablado de los cómicos, de los cómicos y también del público, de la fauna de los camarinos—buena gente, según ella, generosa y romántica—y de la fauna del «promenoir».

La admirable ironista es una enamorada de ese mundo misterioso y fantástico que empieza más allá de los telones de fondo. Ella, que ha vivido seis años entre bastidores, entre cuartos de artistas y conchas de apuntadores; ella, que ha curioseado desde un agujero, en espía, todos los secretos de la «avant-scène» y de la «post-scène»—y ella, que además posee un agudísimo temperamento observador—, ha podido hablarlos de todo lo que hay de pintoresco, de raro y de emotivo a los dos lados del escenario: «des deux cotés de la rampe».

Así es como la ex compañera de M. Willy, en una hora de charla inolvidable, ha desplegado ante nuestros ojos, sólo acostumbrados a la pobreza de la visión escénica, todo el sorprendente panorama de la vida interior del teatro; los inocentes trucos de los prestidigitadores; el angustioso gemido del contorsionista, que no llega al público porque lo apaga el estrépito de la orquesta o del «jazz»; la blasfemia del Hércules, magullado en la exhibición, sin que los espectadores se dieran cuenta de ello; la palidez del tirador de rifle, que espera, lívido, la hora de salir a escena con la sonrisa en los labios para perforar a tiros una manzana sobre la cabeza de su hijo adolescente; la pierna fracturada del acróbata, que se rompió como una caña sin que el público lo advirtiese; el enigmático silencio del «Gran Duc», el misterioso sugestionador de perros tonkineses o pomeranos; la dramática historia privada de la danzarina etrusca; la sollozante melancolía de Maurice Chevallier, el ídolo de las mujeres de París; la nostalgia de los pequeños malaristas javaneses; la decadencia, las obras azules y el gesto ambiguo del «compère de revues»; la solidez artística de la sublime Sarah Bernhardt, puesta en peligro una sola vez por las «fumisterías» de aquella endiablada y traviesa Margarita Moreno...

En una palabra: la disección minuciosa y experta del alma del teatro y del «music-hall», hecha a punta de bisturí por este doctor Carrel de la psicología mundana, que es madame Colette.

—En realidad—me diréis—, Colette Willy no os ha contado nada nuevo.

Cierto. La autora de «Cheri» no nos ha contado nada nuevo. En esencia, nada nuevo. Pero... ¡si usted supiera, lector, cómo le cuenta Colette Willy, con qué sabias ironías, con qué divinos paréntesis, con qué matices insospechados, con qué colorido, con qué acento y con qué infinita seducción femenina en sus ojos rasgados, radioscópicos y en su melena rebelde y alborotada!...

EMILIO PISON

Nochebuena trágica

Se derrumba un piso y dos familias caen al portal

Oviedo, 25.—En la casa número 5 de la calle de Sanz y Forés se hundió un piso primero cuando se hallaban reunidos celebrando la Nochebuena Francisco Suárez Hernández, de cin-

cuenta y seis años, casado y ordenanza del Banco Herrero, su mujer, sus cuatro hijos y otra familia de amigos.

Casi todos los reunidos cayeron al portal envueltos en los escombros, resultando muerto el dueño del cuarto, y levemente herido su hijo Manuel, niño de cuatro años.

Las autoridades, los bomberos y el vecindario auxiliaron a las víctimas, extrayendo de los escombros a cuantos cayeron al portal, y sacando por los balcones a los que se habían quedado en el piso primero.

El policía Cayetano Ramos vió que una joven trataba de arrojar por el balcón a la calle, y para evitarlo la amenazó con una pistola.

La joven se detuvo amedrentada, y momentos después fué salvada por los bomberos que utilizaron para escalar al piso una escalera portátil.

El servicio telefónico nacional

La reconstitución.—El director Winorantz. Actuación del Estado.—El dinero español y los hombres aptos

Se encuentra en Madrid el Sr. Winorantz, ingeniero civil de la Escuela de Estocolmo, telegrafista sueco, actual director general de la A. T. B. L. U. Ericsson, codirector de la Compañía Telefónica de Polonia y de la de Méjico, director, que fué, de la de Estocolmo, y tiene para nosotros una condición más sugestiva: es un amante de España y de su progreso.

Poco puede contribuir a desarrollarlo como la intensificación de las comunicaciones telefónicas, y como, además, coincide la estancia del ilustre ingeniero con el propósito de estudiar la reconstitución telefónica nacional, el Sr. Winorantz ha expuesto opiniones de mayor interés por el proyecto ya conocido de la «International Telephone and Telegraph Corporation».

Este proyecto equivale a un monopolio, pues el Estado pierde su participación directa en los beneficios de la explotación; de modo indirecto, la exención de los derechos de Aduanas para el material importado, y toda clase de impuestos actuales y futuros, aparte la cesión de terrenos, servidumbres, etc. A todo lo cual debe agregarse que la Compañía americana pretende construir sin plan previo fijado por el Estado, proceder a la adquisición de redes, tomar a su cargo cuantas stán en poder del Estado, pagando tan sólo lo que pertenezca a los particulares.

Por todo canon la Compañía pagará el 4 por 100 del ingreso total. El Sr. Winorantz asegura que la Compañía Ericsson, a quien representa, cuya importancia y solvencia técnica y económica es bien conocida, no tendría inconveniente en firmar en seguida un contrato de reconstitución telefónica de España en esas condiciones.

El ingeniero sueco aboga por que el Estado, directamente, sin mediadores, realice un proyecto como éste, que abarca todo el territorio nacional. Y sólo para suplir sus deficiencias de suministro de las primeras materias y sus deficiencias de empresario constructor debe aceptar la colaboración de la industria privada nacional, del dinero español y de los hombres especialmente preparados.

La coordinación de la acción podría obtenerse, como en Polonia, por una asociación mixta del Estado y del capital: aquél aporta la concesión, que representa un valor, y la industria privada, el capital necesario. El Estado percibe el canon por los ingresos brutos del servicio y del dividendo proporcional. Podría reservarse el derecho de adquirir, pasado un número de años, la totalidad del capital.

El proyecto americano limita al Estado su intervención; sólo percibe el 4 por 100 de los ingresos brutos y habrá de pagar sobre el precio asignado a la red por la Compañía el 15 por 100 en concepto de compensaciones. En el otro proyecto que apadrina el Sr. Winorantz, el Estado forma parte activa de la dirección de la Empresa, percibe el canon que estipule, el dividendo que le corresponda y, en su día, puede poseer la red sin sobreprecio alguno.

Las redes interurbanas deben, por su servicio, ser explotadas por el Estado. Las urbanas pueden ser por él reconstruidas, con amortización mediante un tanto de la recaudación bruta, aplicando tarifas de abono relativamente elevadas y aportando las cantidades que exija el mayor abono. Otra solución es la concesión a particulares de la construcción y explotación por número de años determinados; pero en términos distintos a lo hecho hasta ahora. Debería irse a una división por regiones, evitando desatenderse las pequeñas redes por la unión con las grandes. Y la concesión debería hacerse por un antecurso y un concurso; aquél, sujetándose a la capacidad técnica económica de la entidad concursante, y éste, por la tarifa de abono más baja.

En Polonia y en Suecia da la forma preconizada excelentes resultados. Por ella, pues, se inclina el Sr. Winorantz, como fruto de su experiencia, señalando la condición de que el personal sea español cualquiera que fuese la proporción del capital y sin perjuicio de que se admitiera el asesoramiento de técnicos extranjeros. En suma: máxima libertad para la industria, nada de exclusivismo y nada también de inmiscuirse en la labor del Estado.

El mejor purgante: BESOY

Orhuela, 25.—Con buena entrada se ha celebrado una corrida de novillos, en la que se lidiaron cuatro bichos de Samuel Hermanos por Navarro y Borrull. De sobresaliente actuó Pastoret, menor. Primero.—Bravo. Toma cuatro varas por dos caídas y no causa bajas en la caballería. Pastoret prende dos pares superiores. Navarro muletea por altos y de pecho y da una estocada atravesada. (Ovación y oreja.) Segundo.—Borrull torea torpísimo, siendo cogido varias veces. Pincha tres veces de cualquier manera y el toro dobla. Tercero.—Navarro veroniquea bien. Hace una faena muy buena y da un volapié superior (Ovación y oreja.) Cuarto.—Fogueado. Borrull, faena ignorante, varios pinchazos y un bajonazo. (Bronca.)

EN ELICHE.—Un beneficio

Elche, 25.—Se han lidiado cuatro novillos por Gitanillo, Morenito de Zaragoza y Refulgencia Alvarez, a beneficio del antiguo matador Templado. Todos ellos fueron ovacionados y cortaron las orejas a sus toros. La entrada, buena.

La fiesta nacional

EN ORIHUELA.—Novillos de Samuel.—Navarro y Borrull

Orhuela, 25.—Con buena entrada se ha celebrado una corrida de novillos, en la que se lidiaron cuatro bichos de Samuel Hermanos por Navarro y Borrull. De sobresaliente actuó Pastoret, menor. Primero.—Bravo. Toma cuatro varas por dos caídas y no causa bajas en la caballería. Pastoret prende dos pares superiores. Navarro muletea por altos y de pecho y da una estocada atravesada. (Ovación y oreja.) Segundo.—Borrull torea torpísimo, siendo cogido varias veces. Pincha tres veces de cualquier manera y el toro dobla. Tercero.—Navarro veroniquea bien. Hace una faena muy buena y da un volapié superior (Ovación y oreja.) Cuarto.—Fogueado. Borrull, faena ignorante, varios pinchazos y un bajonazo. (Bronca.)

EN ELICHE.—Un beneficio

Elche, 25.—Se han lidiado cuatro novillos por Gitanillo, Morenito de Zaragoza y Refulgencia Alvarez, a beneficio del antiguo matador Templado. Todos ellos fueron ovacionados y cortaron las orejas a sus toros. La entrada, buena.

UN LIBRO DE CONCHA ESPINA

“EL CALIZ ROJO,”

Con este título acaba de publicar una nueva obra la ilustre novelista Concha Espina. De la nueva novela ofrecemos a nuestros lectores el capítulo siguiente:

El gregio romance

Recoge el hebreo aquella mano pálida y fina que parece no tener pesadumbre, y se inclina a besarla en una caricia ardorosa, como la del sol que entre los pinos busca a los azarosos caminantes.

—Yo soy también augur—dice sonriendo, sin soltar la mano casi infantil y examinándola religiosamente, quietos los dos amigos en la espesura del bosque, cercados de insondable temor—. Veo en estas señales, en estas otras rayas, que tiene usted mucha resistencia física, un enorme poder de sugestión... Espere... un carácter enérgico, valeroso, constante; dotes de celebridad...

—¡Oh, ya basta!

—¡Iré a robarle a usted la llave de sus misterios!

—¡Si no tengo ninguno!

—La línea del corazón afirma que posee usted orgullo, dignidad, apasionamiento invencible.



CONCHA ESPINA, AUTORA DE LA NOVELA “EL CALIZ ROJO.”

(Fotografía de Alfonso.)

bile por un hombre... La del destino se apoya en el monte de la Luna, y dice que ha hecho usted alianza para siempre con...

—¡No me lo digal!

—¿Qué teme usted?... Esto es una lectura. Y una broma lo de mi sortilegio. Aprendí muchas cosas en la India; pero no supe entender el canto del Mynach, el ave sagrada de las revelaciones.

—¡Si acierta a leer en la carne!

—Porque es muy sencillo. Ya nos advierte San Jerónimo que Dios ha puesto marcas en las manos de todos los hombres para que cada uno conozca sus obras.

Dávalos retiene aún la de Soledad, mira en ella con suma atención la concha muelle y tibia de la palma, los dedos agudos, el dorso un poco macerado como la seda inocente de esas flores que reciben sin abrigo las fachas procelosas de los temporales.

—Esta es una mano creadora—pronuncia fervoroso—, no ha dejado las cosas inertes con su roce y percibe la mirada bendita del Señor.

Un ensueño de ternuras humedece los ojos del peregrino, anhelandor por deshojar la rosa de la vida junto aquella mujer noble y triste, sagrada como un arcángel. La quiere arrastrar hacia su alma, apartarle las piedras del camino, defenderla en sus brazos contra la adversidad. Pero se acordaba en medio de sus delirantes aspiraciones, para concluir:

—Es usted el Arte hecho Amor.

Y suelta, a pesar suyo, la mano que tímida se esconde.

—¿Nada más?—pregunta la señora, empuñada en acobrar de las reiteradas emociones y en sostener una actitud benigna.

Sigue andando por la sombra de la vereda al lado de su amigo, que murmura:

—¡Le parece a usted poco? Reune usted en sí misma los dos ideales más excelsos y ultrahumanos: ¡el Arte y el Amor!

—¿Arte de qué?—dice ella recelosa, con la voz opaca bajo la rotunda insistencia.

Dávalos inclina el rostro cobrizo para responder, algo irresoluto:

—Quizá sólo de eso... de amar y de sufrir; de poseer todas las virtudes de la inteligencia y el corazón; de aparecer nueva cada día en el sentimiento de su desventura; de ser como esas maderas generosas que perfuman a quien las hiere... ¡Le parece a usted poco?—repite, creyéndose con el dibujo espiritual que va iluminando.

—Usted no me conoce bastante; yo he podido mentir y no merecer las alabanzas que me rinde; hasta en mi nombre puede haber una impostura.

—¿Que no la conozco?... Leo de corrido en las estrellas y también en las pupilas, en los acentos de mis semejantes...

—¿Como en las manos?

—Aún mejor... Y algo más de lo que dije he averiguado en la de usted. En cuanto al nombre, sea verdadero o falso, no añade ni quita gracia a su persona, y me gusta mucho por lo melancólico, sugerente y español.

—¿Pero no me encuentra defectos?

—Algunos.

—¿Soy rencorosa, insumisa, tenaz...

—Incrédula, temeraria, cruel—prosigue el enamorado con amargura—, aspira usted a la perfección?

—¡Pobre de mí!—sonríe descontenta Soledad. Diríase que hay en la sonrisa el temblor de una lágrima.

Dávalos no lo quiere saber, porque al corroborar aquella dolorosa excitación supone que está arrojado en la selva el intuio del otro, caminando con ellos entre los árboles, envolviéndolos en una persecución fatal. Y huye siempre al hombre desconocido que ha hecho presa en la amada irrevocable, de tal modo, que la olvida y la goza, ausente y cercano, vivo y muerto, en una doble existencia real y fantástica. Le busca a su alrededor alucinado y aprensivo, sin hallar en torno suyo nada más que el semblante inmóvil de la Naturaleza.

Está abatido el viento en el sopor de la hora, callados los rumores, quieto el celaje, apenas sorprendido entre la altura de las ramas; el Tiempo se detiene a descansar bajo la modorra de la siesta.

Hace un breve rato que los dos caminantes se alejaban de la orilla civil, y ya no les alcanza ningún alboroto festivo. Acaso duermen, también, en el lago y en la ribera las expansiones y la gula de los turistas, el celo que les sacude una brama salvaje, en tanto que la extraordinaria pareja, con el aire estremecido, amortigua sus pasos en el profundo corazón del bosque.

Ismael Dávalos sospecha que le costaría poco servir de los propósitos instantes para conocer la historia de aquel amor cardinal que tanto le preocupa y que desordena el espíritu dinámico de su amiga en cuanto le punza una solitud misteriosa: el sigilo de la tarde, el acecho de la selva y la turbación de la mujer se prestan a las confesiones.

Pero ella está sostenida por el esposo invisible, a quien Dávalos teme por lo mismo que se oculta de una manera inmaterial, rezagado en honda lóbreguez. Y deduce, en el disturbio de las cavilaciones, que el ser enigmático es más terrible allí donde su indómita fuerza tiene un burladero en cada trono expectante, un nido en cada hoja dormida, en cada círculo inerte, como si todo el pinar, confabulado y sinuoso, guardara el secreto de aquella alevosa dominación.

Quisiera hoy el visionario derribar los árboles, engrandecer la trocha al golpe brusco de la voluntad y hallarse con su compañera libre de asechanzas bajo las horas húbias, sin el monstruoso racimo de la vegetación. Aborrece la palabra rumberosa y húmeda que dice: «bosques». Y suprimiría la clásica selva del país de un solo tajo, por astuta y dañosa, como el primer arzobispo de Maguncia cortó en Geismar la encina pagana de Donar.

Es imposible descubrir a un enemigo torvo que se agazapa en la insidia cómplice de los embages, en la penumbra lujuriosa de la senda, en las cédrias aromáticas de los pinos. Conviene retraer la conversación buscando el asunto que unía poco antes a los dos extranjeros, conmovidos en una sola añoranza.

Dávalos suspira y recurre, con la voz calmante, deseando sustraer a su amiga del hechizo diabólico.

—Nos hemos referido al pueblo de los patriarcas, el que sale robusto de todas las hogueras y permanece en pie frente al destino.

—¡Si, el pueblo de Dios, que aún vive en el desierto.

—Y me estaba acordando de las primeras rimas castellanas escritas por un vate judío.

Se anima a recitar estrofas lejanas y abstrusas del rabí Sem Tob, y después algo más próximo y comprensible por su cadencia y manoseo, aunque la sumisión de las palabras es balbuciente, remota, hecha con sonos líricos de un lenguaje que se arresta para producir un Siglo de Oro; es el verbo castellano en su infancia, latina, llevado por todos los caminos del orbe en rezos, cantares y leyendas, con la perduración de las centurias, como un salmo inextinguible y racial.

El ismaelita se satura en su propio acento, débil y niño, arcaico y menesteroso.

—De igual manera habían todavía setecientos mil hermanos que tenemos en Oriente—dice—. Este es el idioma de Colón y de los Reyes Católicos, el de los navegantes que rompieron el Mar de las Tinieblas, el que ardía siempre caldeado por el Sol cuando en España nunca era de noche.

Adquiere un prestigio de milagro la vieja soberanía española memorada así en las llanuras que dominó Carlos V. Los tiempos hazarosos de la inmortal Castilla reviven al conjuro de aquella lengua infantil que Soledad escucha maravillada.

—Como hablaban también Santa Teresa y San Juan de la Cruz—susurra con recóndita veneración.

Y el encalmado silencio se deshace en el jugo de las enumeraciones sacrosantas. Los nombres de la Doctora mística y del extático Doctor, de los grandes reyes y los famosos capitanes se han extendido por la selva con heroico murmullo de plegarias y versos, himnos y «aleluyas». Crece el fuste de los árboles en la perspectiva de los liños, con trazas bélicas de ejército; los raigones de cada tronco se clavan en las arenas reclamando, los musgos y los matorrales adoptan una insospechada bravura; la tarde que dormía está soñando. Sueña la visión del antiguo poderío evocado por los dos españoles, moderno y palpitante ahora en la jerarquía del habla sefardí. Toda la espesura remansa como un espejo verde y asombroso las memorias de los expatriados; toda zumba, íntimamente, con los sonos del gregio romance.

CONCHA ESPINA

Muerto por un ataque de alcoholismo

La pareja de guardias de Seguridad que prestaba servicio en la calle de San Ignacio vió ayer de madrugada a un hombre tendido en el suelo.

Creyéndole dormido o víctima del alcohol le llamaron, apreciando que era cadáver.

Del hallazgo dieron cuenta al Juzgado de guardia, el cual se personó en el lugar citado, ordenando el levantamiento del cadáver y su traslado al Depósito Judicial.

El muerto resultó llamarse Alejandro Mateo Rincón, mozo de cuerda del mercado de los Mostenses, el cual, según indagaciones hechas por la Policía, había estado en varias tabernas. Según parece, la muerte fué producida por alcoholismo.

EN JAEN

Una exposición de Pintura

Jaén, 25.—A las cinco de la tarde de ayer ha sido inaugurada la Exposición Noel, asistiendo al salón de la Sociedad Económica un numeroso público y varios escritores y artistas.

Los pintores y dibujantes que presentan trabajos expresan en el programa del catálogo de la Exposición su deseo de que ésta sea anual, proponiéndose para ello realizar un ensayo de arte independiente, que tienda a educar a la juventud entusiasta de la Pintura.

Los cinco expositores, Alfonso Per, José Nogue, José Moreno, Emilio Perals y Santiago Morales, presentan trabajos de gran valor artístico, que han sido muy elogiados.

El autor del robo de Covadonga

Intento de fuga

Oviedo, 25.—Se dice que ha intentado fugarse el alemán Wihl Volman, autor del robo de las coronas de la Virgen y el Niño de la basílica de Covadonga, y que los empleados de la cárcel de Cangas de Onís evitaron la fuga.

DESDE BARCELONA

El c'púscu o

En la mañana del 22 de Diciembre las ramblas podrían llamarse la Avenida de la Lotería Nacional. Desde la plaza de Cataluña al puerto, periódicos y Bancos van fijando en sus pizarras los números de los grandes premios. El gentío se fracciona en grupos densos ante las pizarras favoritas, sin que nadie turbe el rito aritmético del azar. Ni un aplauso ni un silbido. La nerviosidad de la Puerta del Sol no se hallaría en las ramblas, donde el estoicismo irónico acoge con idéntica displacencia la suerte que la adversidad.

Tras los números premiados se escribía tozudamente: Madrid. La gente callaba. Se iban agotando los premios capitanes, y la gente callaba. A ninguno de ellos se añadía el nombre de Barcelona, y la gente callaba. Nosotros pensamos que aquel silencio obedecía a un previo acatamiento a la fatalidad. En las estrellas estaba escrito que la Fortuna no sentiría ninguna valentía por Barcelona, y la escritura augural debía de ser tan clara, que un periódico, antes del sorteo, ya escribió su convicción pesimista; «Este año no silbarán en la Puerta del Sol la suerte de Barcelona. Por aquí, por Cataluña, estamos en pleno crepúsculo».

Buen augur. Pero ¿por qué los hechos se engrazarán de tal forma que se pueda extraer una teoría de ellos, aun sabiendo que es ilógico buscarles una correspondencia? ¿Qué razonamiento coherente puede unir las disposiciones del Directorio con las posibilidades de un sorteo? ¿Cómo creer que en un determinado tiempo los sucesos, todos los sucesos, se proyectan favorablemente, y que, al revés, en otros días, las cosas, todas las cosas, tienen una adversa unidad? Y, sin embargo, los hechos son tan evidentes que es forzoso acatar la teoría de que, en un momento dado, todo es favorable, y en otro momento, todo se convierte en hostil.

Recordemos aquel año 1906, cuando Cataluña, con su Solidaridad, era la obsesión de España. Todos eran solidarios y todos esperanzaban una adquisición autonómica. D. Nicolás Salmerón, con toda su jerarquía política y elocuente, presidía la falange catalana. Por España surgían pequeñas parodias solidarias. El Parlamento se convertía en asamblea de deliberaciones catalanas. Se pronunciaban augustas palabras de benevolencia, y Maura, aceptando la proposición de diálogo hecha por Cambó, presentaba las arras del proyecto de Administración local. La estrella de Cataluña titilaba en una aurora. Y entonces, llegado el 22 de Diciembre, los premios mayores de la lotería caían en Barcelona, uno tras otro, como el círculo de bolas en el sombrero de un «jongleur».

Pasaron los años de alternativas políticas, y llegó el otoño conturbador de 1923. El Poder ejecutivo comienza a restar tolerancias, y Cataluña presencia la enfundadura de las banderas barradas, la disolución de organizaciones, y el frustrarse unas ingenuas esperanzas. Al retroceso político se suma la desventura deportiva. El Club que lleva el nombre de la ciudad, el Club que tuvo sus días de triunfo y de apoteosis, es derrotado por seis «goals», sin conseguir siquiera el «goal» de honor. Y cuando llega la jornada del azar, nuevamente Barcelona conoce la desventura; 1928 está ya muy lejano.

Pintoresco y fortuito todo esto, pero cierto, hasta el punto que de lo arbitrario puede extraerse la sujeción de los acontecimientos más diversos a una ley de fortuna o de adversidad, según lo que dicte el juego del acaso. Casualidad, aventura, accidente, lo que se quiera: empero hay que creer que la Fortuna es una divinidad, no ciega, sino versátil, que distribuye sus favores o los quita por lotes y por años.

MARIO AGUILAR

DETRAS DEL TELON

Cómicos y autores

El actual empresario de Apolo, D. Francisco Delgado, y la compañía argentina Rivera-De Rosas han entregado al Sindicato de Actores la cantidad ingresada en la función inaugural.

Este donativo está dedicado exclusivamente a los actores verdaderamente necesitados, y el Sindicato, al notificárselo a los compañeros, hace presente al Sr. Delgado y a los actores argentinos la expresión de su profunda gratitud por el generoso desprendimiento.

Obra nueva

López Merino ha leído a Miguel Muñoz una tragicomedia en cuatro actos, titulada «Leyes», y que el ilustre actor se propone estrenar en provincias, y luego, el sábado de Gloria, en el Español.

De éxito en éxito

Ese es el camino que va recorriendo la compañía argentina Rivera-De Rosas, que actúa en Apolo, destacándose muy singularmente Enrique, destacándose muy singularmente Enrique, destacándose muy singularmente Enrique. Últimamente nos ha regalado con la interpretación dada a «En burro... tres burros» y a «El hombre de frac», que éstos han sido los dos últimos estrenos habidos en Apolo.

Obras opuestas en absoluto, en el ambiente y en los tipos, Enrique de Rosas ha salvado con acierto esas diferencias, y en una y en otra obra ha logrado que el público le reiterase el homenaje del más cálido y fervoroso aplauso.

Dejaron al público satisfecho las comedias dichas; pero mucho deben para el éxito al intérprete protagonista, secundado notablemente por la señora Rivera y los demás elementos, tan perfectamente conjuntados.

La presentación escénica en «El hombre del frac», muy interesante.

Carnaval en Navidad

Una costumbre curiosa.—El Carnaval en Alcázar

Alcázar de San Juan, 25.—Mañana comienzan aquí las fiestas de Carnaval, que por curiosas y añejas costumbre se celebran siempre en los días de Navidad.

El Ayuntamiento ha concedido premios a las carrozas, carruajes, máscaras y estudiantinas que tomarán parte en la original mascarada que todos los años se celebra.

Para presenciar el festival han llegado numerosos forasteros.

En la carrera que seguirán las carrozas y carruajes se han instalado bastantes tribunas.



LA COMISION DE MONUMENTOS EN SU RECIENTE VISITA AL CASTILLO DE ALCALA DE GUADAIRA, PARA ADOPTAR MEDIDAS QUE EVITEN SU DESTRUCCION TOTAL

Cuentistas extranjeros Por disciplina

Por la carretera de Fontainebleau pasase tranquilamente a caballo el teniente Linder. El mes de Abril vestia a los arboles con un hermoso verde. La mañana, primavera del dia, pintaba el cielo de un azul claro y transparente. El caballo del militar, fogoso y fuerte, tuvo en aquellas placidas horas el capricho de mantenerse obediente al más insignificante gesto de su amo. De seguro que el teniente Linder le parecería en aquellos momentos deliciosos la existencia, mientras distraído gustaba el inefable placer de no pensar en nada...

De pronto, cruzó velozmente por su lado un coche automóvil, haciendo trepidar el suelo y llenando el espacio con el ensordecedor ruido de su máquina. A estrepito tan insolente, el pobre caballo tembló de pies a cabeza, y aun pareció, sólo un momento, que cedía bajo el peso de su jinete. Luego se lanzó a loca carrera, dejando muy pronto atrás al automóvil, como si hubiese querido vencer a su enemigo.

Y corría ya desbocado... Linder, echado atrás el cuerpo, con las manos crispadas, tiraba con toda su fuerza de las riendas, estropeando la boca del pobre animal; pero éste bajaba la cabeza hasta tocar el pecho con las narices, y de este modo sentía menos la fuerza desesperada que su amo hacía.

No perdió el teniente su sangre fría; pero hubo de confesar, al fin, su impotencia. Con la gran lucidez que dejan al hombre los peligros que se prolongan algo, Linder vio pasar por delante de sus ojos a todos los seres y a todos los recuerdos y esperanzas que hacían agradable la existencia; toda su vida desfiló por su imaginación con igual velocidad que pasaban los árboles del camino por delante de su vista... Y en esta ocasión suprema quiso Linder hallar la fuerza que necesitaba para cortar la mortal carrera de su caballo.

Primero fué la imagen de su esposa... El teniente murmuró con los dientes apretados: «¡Blancas, mi querida Blancas!» Y desfilaron por su imaginación algunos cuadros de vida íntima, estaciones del dulce camino de amor. «¡Dos años hacía que la amaba! En aquel instante supremo sintió toda la inmensa fuerza de su ternura. Y debía ahora perder para siempre los besos de su dulcísima boca, perder su caricias y su felicidad. ¡Ah, no, mil veces no! Y con fuerte mano tiró de las riendas; pero el caballo, loco ya, lejos de obedecerle, corría con mayor velocidad aún...

¡Madre! El primero y el último grito de todos los hijos que se ven en peligro de muerte, grandes y pequeños... Y esos militares jóvenes no suelen ser otra cosa en el fondo más que niños grandes, que esconden, con mucho cuidado, eso sí, en su corazón las más exquisitas ternuras. El teniente Linder creyó ver a su madre que se echaba de rodillas en medio del camino para detener al loco animal, pues quería salvar a su hijo, a su hijo de que tan orgullosa estaba. Era viuda y vivía en una ciudad muy lejana, donde iba él a pasar algunos días cuando alcanzaba permiso de sus jefes. Se querían muchísimo, y vivían el uno para el otro. Ellos solamente podían hablarse de los más insignificantes recuerdos de la casa paterna, pues era el único hijo que la quedaba a la pobre viuda, y en su rostro veía el rostro de su amante esposo y su voz guardaba como el eco de la voz del difunto padre. ¡Ah, mamá!... Aunque fue por ella solamente era preciso vivir, era preciso vencer la posibilidad de la muerte, las venas de la frente hinchadas, apretando nerviosamente los dientes, el joven militar hizo todavía otro esfuerzo... Pero el caballo continuó galopando locamente, como si su propio dolor le diese alas aún...

El porvenir, el porvenir brillante en el oficio de soldado que tanto amaba... El teniente lo vio en su imaginación desarrollarse y vio cómo aumentaban los galones dorados de sus mangas y se le aparecieron como una aureola luminosa las franjas de oro de su kepi... Y era preciso renunciar a la voluptuosa sensación del mando, siempre nueva, de las maniobras bien ejecutadas, de hacer mover todo el regimiento con sólo un gesto o una palabra. Era preciso renunciar al orgullo, frívolo, pero delicioso, de marchar arrogantes entre las encantadoras miradas de las mujeres. Era preciso renunciar al frío cosquilleo que ponen en el corazón las músicas guerreras, dando por acabada ya toda una existencia de rudos deberes, recta y limpia como una carretera. ¡Oh! No, esto no era posible; no era posible abandonar todas estas nobles esperanzas, sólo por la falta que comete un animal inconsciente y loco. Tener todavía medio siglo por delante y tener que morir aplastado contra un árbol o contra una roca. ¡Rayo de Dios! Y el teniente Linder, con juramentos espa-

tosos en la boca, con lágrimas de rabia en las pupilas, con los ahogados gemidos del hombre que lucha con lo invencible, recoge en el fondo de su existencia todas sus energías, y en un esfuerzo supremo intenta detener la infernal carrera del caballo... Es en vano; el animal, con la cabeza entre las piernas, alarga todavía su galope.

De pronto, allá lejos, en el ancho camino que las patas del caballo batían con galope de pesadilla, apareció un punto negro, muy pequeño. El punto aquel se fué agrandando rápidamente, pues en su loco correr el caballo se le acercaba de prisa, y en los ojos del teniente Linder se pintó un nuevo terror; aquel punto negro era un general, a caballo y caminando en igual dirección, aunque iba al paso.

¡Un general! En seguida resonaron en la imaginación del teniente aquellas palabras terribles del Código militar: «Al llegar a los alcánceres de un superior, todo oficial que vaya a caballo deberá pedirle permiso para pasar delante de él.»

¡Oh, fuerza admirable de la disciplina! ¡Diosas que se transforman en seres nuevos a todos los que se someten a ella, dotándoles de fuerzas nuevas, que, fieles y sumisas, obedecerán siempre su voz!

Linder, en su desenfadada carrera, llegó muy pronto al general... Y, por un milagro, que su fervorosa invocación a sus ternuras de hombre no había podido hacer, el teniente Linder detuvo con mano férrea el loco correr de su caballo, y todo él temblando todavía, hizo el militar saludo y preguntó al general: «¿Mi general, ¿me dáis permiso para pasar?»

MIGUEL CORDAY

El duque de Aosta

Roma, 25.—El duque de Aosta sigue mejorando, presentándose la convalecencia en condiciones satisfactorias.

El complot comunista

Lo que dice Besteiro

Un redactor de nuestro querido colega «Informaciones» ha visitado a D. Julián Besteiro para conocer su opinión acerca del complot comunista, y el ex diputado socialista manifestó lo siguiente: «Como acaban de ver, ahora mismo me enteraba por la Prensa, y como un vulgar lector, soy el primer sorprendido. Ciertamente, sólo sorpresa puede producirnos a los socialistas la noticia de este complot ibérico-comunista.

«Pero es que usted no cree verosímil...? «No, no... Por el momento inoportuno, por la situación impropia y por los elementos faltos en absoluto de toda fuerza. Para que se inicie tan sólo un movimiento comunista es necesaria una época anterior de desorganización. Este desorden pueden producirlo las derechas, como en Rusia y en Alemania. En España, para que el comunismo sea algo más que un virus juvenil de tertulia de Ateneo, es necesario que el desorden reine durante una larga temporada. Ahora el comunismo carece de fuerza dentro de la masa obrera, porque el proletariado se ha convencido de que no es, como se creyó en un principio, socialismo popular, sino un vulgar socialismo de Estado.

Este movimiento tampoco pudo tener una raíz de orden económico, pues ahora precisamente los comunistas han caído en la campaña que por medio de publicaciones con tanto lujo sostuvieron a raíz de la guerra. «¿Cómo pensaban comenzar los comunistas este movimiento, con una huelga general? La masa obrera, en estos momentos, no la hubiera aceptado. La Policía ha descubierto una organización secreta, y eso nada tiene de novedad, pues algunos nombres son bien conocidos como tales. ¿Que se reúnan secretamente? Tampoco eso puede sorprendernos... Ni el comunismo es hoy en España una fuerza, porque no puede serlo; una tertulia de exaltados y unos cuantos obreros fanáticos que discrepan de la inmensa mayoría. Ni el momento es propicio, porque hoy el obrero espera tan sólo, y esa ha sido su actitud: la expectante. El comunismo ruso vino a dar a su pueblo paz y pan, que no tenía, y después, se convirtió en una forma política de Gobierno. Por todas estas razones, no puede ser este fantástico complot más que una forma simple de amedrentar, como el «coco» a los chicos.»

EN COLOMBIA

Nuevos temblores de tierra

Bogotá, 25.—Se han reproducido, con mayor intensidad que anteriormente, los terremotos. En Lazemo han quedado completamente destruidos cinco pueblos. Los volcanes han entrado nuevamente en erupción.

Telegramas procedentes de Quito y de Caracas dicen que también en aquellos países se ha sentido el movimiento sísmico, aunque con menor intensidad.

TITIRIMUNDI

Los suizos están en todo

El Consejo de los Estados federados ha aprobado, de acuerdo con la decisión del Consejo Nacional Suizo, un crédito por valor de 65.000 francos con destino a la intervención de Suiza en los próximos juegos olímpicos de París. Los suizos, que, como bollos son «ríquimos», como ciudadanos conscientes y hombres de «sport» sueñan asimismo la pasta. Aunque a primera vista parezca que para una carrera pedestre sólo hacen falta cuatro tipos dispuestos a salir corriendo, aunque alguien opine que el traje de «football» es cosa ligera y no requiere una fortuna, los gobernantes del país de los osos creen, con razón, otra cosa. Tripas llevan «pies», habrán pensado. Y se han cuidado de dar «tripas».

UNA BUENA AMIGA



El.—No compras flores a tu amiga? Ella.—Prefero llevarla unos bombones. Suele padecer de las muelas. (Le Rire.)

Fechas trágicas

El «Cincinnati Enquirer» publica una lista de las que él llama fechas trágicas. Figuran entre ellas la invención del gramófono, en 1886; los principios del «jazz», esa música deliciosa, en 1915; la desaparición de la falda corta, en 1922, y la composición cacareada de las bananitas—ese «fox» que recorre el mundo—, en 1923.

«¡Dichosas bananitas! No están metiendo poco ruido con y sin «fox»... Baste decir que los americanos consumen anualmente cuatro billones de los citados frutos, producidos, gracias a capitales americanos, en las costas del mar de Carabes.

Según un trabajo de la «National City Bank» de Nueva York, los Estados Unidos gastaron en los últimos cuarenta años cerca de cuatrocientos millones de dólares en el cultivo intensificado de la banana.

Se comprende su chifladura por ella. ¡Y que la hayan puesto... hasta musical!

SIEMPRE POR «LAS RAMAS»



—¿Qué hiciste tú durante la guerra? —Vender granadas al ejército. —¿Y ahora? —Casi igual. ¡Vendo fruta!... (Le Rires.)

Flota moderna

Dicen de Nueva York—el país de las grandes cosas y las grandes mentiras—que el Gobierno americano posee actualmente la única flota eléctrica del mundo. Dicha flota consta de seis navíos de guerra, que hacen un total de 194.000 toneladas, movidos y equipados por la electricidad.

Estos seis buques fueron construidos en los cinco años últimos. La fuerza eléctrica engendrada por sus dinamos se eleva a 144.000 kilovatios. ¿Qué cosas!

Lo de echar a pique a un navío, cañonazo tras cañonazo, resultará pronto muy cursi. «Morirán» electrocutados. ¡Pero qué cosas!

TODO SE EXPLICA



—¿Cómo tienes esos moftetes? —Es que mi padre, sabe usted, es soplador de vidrio. (Punch.)

Pobres suegras!

No es un decir. La influencia nefasta de la



EL CAMPEON DEL MUNDO, EARL THOMSON, REALIZANDO UNO DE SUS ASOMBROSOS SALTOS DE VALLAS CON ENERGIA INSUPERABLE Y CORRECTO ESTILO.

PROBLEMAS VIVOS

LA ENERGIA ELÉCTRICA

Importancia de un problema

Al ocuparnos, como venimos haciéndolo, en aquellos grandes asuntos de comunicación y transportes ferroviarios, surge un problema, digno en sí mismo y en relación con aquél y con otros planteados ante la necesidad del resurgimiento del país, de ser estudiado, atendido y sobre el cual ya el ilustre ingeniero señor Sánchez Guervo nos ha hecho el honor de departir con nosotros, aportando luminosas consideraciones: nos referimos al problema eléctrico en general, y en particular al hidroeléctrico.

Tal es su importancia, que no vaciamos al colocarlo en el tercer lugar de los que importan a España, pues le superarán el agrícola y el ferroviario; pero por su importancia y trascendencia viene inmediatamente después, estando a la cabeza de los industriales, ya que, aparte su representación económica de más de 2.000 millones de pesetas, entraña la importancia social que se deriva de su relación con la vida general de España.

Más convencidos estamos de cuanto queda dicho después de haber escuchado al esclarecido ingeniero D. Juan Urrutia, hombre al que le son familiares estos problemas por su cultura científica y por su gestión al frente de importantes empresas hidroeléctricas.

«Todos los problemas industriales—nos ha dicho—deben mirarse en conjunto desde el punto de vista nacional, y forzadamente estarán relacionados con asuntos agrícolas, hidroeléctricos, termoelectrónicos y minerometalúrgicos, completando todos ellos el grande e inaplazable de los transportes, que no tendrá solución ventajosa aislando de aquéllos. La energía hidroeléctrica resolvería el problema derivado de la deficiente hullera; el agrícola, con la ampliación del riego, que hoy se estima en 1.300.000 hectáreas, a cerca de 4.000.000 a que según los técnicos especiales puede elevarse, con lo que el déficit actual del 10 al 20 por 100 del más importante de los productos agrícolas quedaría perfectamente cubierto. Y así el problema industrial y el financiero. Concretándonos al aspecto parcial por el que usted me pregunta, le diré que no se concibe la existencia de una nación moderna sin vías de comunicación para el rápido transporte e intercambio. De esa naturaleza es el problema eléctrico, indispensable a la vida.

«Le has registrado la cartera? A mí me escama ese negocio de minas... Cuando estos o parecidos consejos causan mella, la catástrofe es inminente. Cosa muy distinta es el suero. El suero no interviene en nada, no aconseja nada, y, hombre sensato, es partidario de que los conflictos matrimoniales se arreglen entre marido y mujer... Pero las suegras, ¡oh, las suegras! Su otoloidad es funesta. «¡Dejadlos solos!», como dicen en las corridas...»

DON GARCIA

DE SOCIEDAD

Natalicio

Ha dado a luz con toda felicidad una preciosa niña la esposa de D. Fernando Redondo, hija de los marqueses de Linares. Madre e hija se encuentran perfectamente.

Bautizos

En la iglesia parroquial de la Concepción se ha celebrado el bautizo de la hija recién nacida de los señores de Urrutia, imponiéndosele el nombre de María Teresa.

«En la parroquia de Santa Bárbara se ha celebrado el bautizo del hijo recién nacido de los señores de García-Pérez, hijos de la marquesa de Pozo-Rubio, imponiéndosele el nombre de Raimundo, en recuerdo de su abuelo, D. Raimundo Fernández Villaverde. Fueron padrinos la abuela materna y el marqués de Movellán.

Una fiesta

El día de la Natividad del Señor se ha celebrado en el palacio de los duques de Medinaceli una fiesta íntima de festejos infantiles, con motivo de celebrar sus días su hija Victoria Eugenia.

Fueron invitados los infantes hijos de los reyes, que asistieron. También asistieron los niños de los marqueses de Santa Cruz, duques de Mandas, condes de Villagonzalo y Velayos y otros.

Se sirvió un espléndido «lunch», y fueron obsequiados los pequeños con los valiosos regalos de un espléndido árbol de Navidad.

Comidas en honor de los ex embajadores de Francia

En la Embajada de los Estados Unidos se ha celebrado una comida en honor del ex embajador de Francia, M. Defrance y señora.

Con el embajador, Mr. Moore, y sobrina, Mrs. Martin, se sentaron a la mesa, además de los homenajeados, el presidente del Directorio, ministro del Japón, el de Suecia, el subsecretario de Estado, Sr. Espinosa de los Monteros; el duque de Tovar y otros diplomáticos.

«En la Embajada de Inglaterra, y como homenaje de simpatía a los ex embajadores franceses, se ha celebrado otra comida. Asistieron a ella la condesa Bandusi, el embajador de Bélgica, M. Berchgrava y señora; ministro del Brasil y señora, la duquesa de Mandas, condesa de Gimeno, ministro del Japón, el ex ministro señor Esteban Collantes, marqués de San Carlos del Pedrosol, los hijos de los embajadores británicos y otras personas.

Los embajadores hicieron los honores con su buen gusto proverbial.

Viajes

Los marqueses de la Guardia, que han pasado una temporada en su finca de Hornachuelos, en la provincia de Córdoba, han llegado a esta corte.

«La marquesa de Argüelles, con algunos de sus hijos, ha marchado a Málaga, donde pasará una temporada. —Han regresado a Madrid: De Avila, el marqués de San Juan de Piedras Albas y su hija Lolita; de Barcelona, el vizconde de Güell; de su finca de Fuenlabrada, los condes de Leyva; de Málaga, D. Tomás Balín.

BRUMMEL

«Pero las suegras, ¡oh, las suegras! Su otoloidad es funesta. «¡Dejadlos solos!», como dicen en las corridas...»

Las apuestas en los frontones

Allí por los años 88 a 89 se inauguró el frontón Jal-Alai en Madrid. Emplazado en la calle de Alfonso XII, fue construido a expensas de los señores D. Cándido Lara y D. Manuel Chacón...

En Jal-Alai se congregaban todas las tardes de partido, tres por semana, lo más selecto de Madrid.

Interesaron las apuestas en tal grado que se cruzaban sumas de gran importancia, los unos por Irún-Portal, contra los partidarios de Muchacho-Tandilero.

Este partido se jugó casi toda la temporada, ganando unos u otros, según la clase de pelotas, la diferencia de saque o el estado en juego de cada pelotari.

El público se apasionó de tal suerte que en cafés, teatros, tertulias, en todas partes, se hablaba y discutía de la pelota, de los partidos y los pelotaris.

La adición fue en aumento. Las cantidades apostadas, de día en día más y más.

La Empresa aumentó el cuadro con otros pelotaris, y el entusiasmo en la segunda temporada fue en progresión creciente.

Decía un amigo: "Jugar y perder es placer de los mortales; jugar y ganar es placer reservado a los dioses."

Como los puntos del frontón tienen la condición de ser mortales, las diarias y constantes pérdidas ocasionaron ruinas que se sucedieron.

Hoy era el cajero de un Banco; mañana, un comerciante; al otro, tal industrial; al siguiente, cual rentista, etc.

Se suicidaba un corredor, encarcelaban a otro, se fugaba al extranjero un agente de Bolsa y otro día desaparecía un cobrador de la Banca o el Comercio, y así la pelota, por unos u otros motivos, constituía tema de conversación en todas partes.

Surgieron varios semanarios ilustrados, ocupándose sólo de aquel deporte, y la Prensa diaria de gran circulación tenía sus revisteros o críticos que daban celebridad a sus seudónimos "Josphemari", "El Imparcial"; "Tomme", en "El Liberal"; "Marés", en "El Heraldo"; "Leinad", en "El País"; Lara, en "El Correo", y otros varios.

Todo ello llamó la atención del ministro de Hacienda, que, con gran sorpresa, se enteró que un tal espectáculo que estaba público a la fiesta nacional—los toros—, motivando quejas de las Empresas, sólo contribuía a las cargas del Tesoro con 15 pesetas anuales.

Habia sucedido que nueva industria en Madrid, al clasificarse quedó asimilada a las "cholerías", por practicarse el juego de bolos, y en tal sentido en la tarifa industrial le correspondía la cuota citada.

Como es natural, dijo que esto no podía continuar así. Vió en el negocio de la pelota dos industrias dentro de un mismo espectáculo.

Una como tal espectáculo. Otra por las apuestas, y decretó:

Que los frontones pagarán como los teatros, y además por las apuestas, el 3 por 100 de las papeletas a ganar por la cantidad ganada.

Aquí fue Troya. La Empresa cobraba al público el 4 por 100, y por tal concepto hacía una recaudación media de 5.000 pesetas.

¿Cómo tolerar que el Estado por su intervención conociera tal ingreso?

De ningún modo. Al "decreto" del ministro respondió la Empresa con el cierre, y el Jal-Alai se cerró por cinco días.

¿Qué negocio nos quitán!—exclamaron, tristes, los empresarios, y buscaron medios de solucionar el problema.

Lo encontraron en el concierto. Un político de altura, en nombre y representación de la Empresa, propuso en Hacienda el concierto para la exacción del 3 por 100.

Aceptado en principio y discutida la cifra, se pactó en 350 pesetas diarias, más la industrial por espectáculo.

Creó el ministro haber puesto una pica en Flandes al pasar de 15 pesetas anuales a más de 350 pesetas diarias.

Hemos de advertir que las entradas por localidades cubrían el gasto y rendían utilidad.

Los Sres. Lara y Chacón amortizaron en dos años cuatro veces el valor del inmueble.

Como el ministro no conocía la importancia del impuesto por no haberlo intervenido, pudo caer como cayó en la celada; pero en la ocasión presente sabe el Ayuntamiento, sabe la Comisión, sabe el contador, sabe el jefe del negociado, lo saben los interventores municipales, lo sabemos todos, porque es público, que la taquilla de corredores por el tanto por ciento de las apuestas alcanza un promedio en el Jal-Alai de hoy de seis a siete mil pesetas.

Que el uno por ciento representa "mil" pesetas diarias.

Que tal regalo no se puede hacer. Que el hacerlo envuelve una responsabilidad por lesionar gravemente los intereses del vecindario.

Que la Diputación, copartícipe del Ayuntamiento, no está tan sobrada de recursos que se pueda permitir el regalo de 300 pesetas diarias a cuatro señores constituidos en Empresa.

Y así se impone: Primero. Desestimar la pretensión de la Empresa.

Segundo. Cobrar las seiscientas mil y pico pesetas que adeudan al Municipio.

Esta suma debe cobrarse en veinticuatro horas, sin excusa ni pretexto alguno.

Son del Ayuntamiento o son del público. Nunca de la Empresa.

Nunca, pese a todos los recursos habidos y por haber y a lo decretado por Hacienda, que en esta cuestión jamás acertó a dar en el clavo, como demostraremos.

SUCESOS

Accidente en una tahona.—En una panadería de la calle de Bravo Murillo, 148, ocurrió un accidente, del que resultó gravemente herido el operario Pedro Alvarez Priego, de cuarenta y cinco años, domiciliado en el callejón de Tudesco, número 2.

Se hallaba éste trabajando, y al intentar echar fuera de la rueda una transmisión fue cogido por la máquina, resultando con heridas graves.

Después de asistido en la Casa de Socorro de Chamberí pasó al Hospital de la Princesa.

Riñas.—Muy de madrugada cuestionaron ayer Francisco Sales Peña, de veintidós años, que

vive en la calle de Francos Rodríguez, número 7, y otros varios que habían pasado juntos la noche, resultando Francisco con una herida de pronóstico reservado.

Fue detenido uno de los acompañantes, llamado Mariano Adolla Villalba, de veinticinco años.

Los demás se dieron a la fuga. —Francisco Galindo López y Carmen García López rieron en la calle de Toledo, siendo detenidos.

También lo fueron Gervasio Martínez López y Rafael Cano, por provocar escándalo en la taberna de la calle de Alcalá, 143, y romper varias botellas de vinos finos.

Peligro de las amistades improvisadas.—Antonio García Martínez, de treinta y dos años, domiciliado en la calle del Amparo, 23, pasó la Nochebuena en varias tabernas, donde entabó trato con cuatro individuos para el descomodido.

Estos se mostraron obsequiosos con Antonio, convidándole a varias copas, hasta que lograron emborracharle, dejándole dormido en una calle.

Pasada la «mona» se dió cuenta Antonio de lo ocurrido y vió que le habían quitado 37 pesetas que llevaba en el bolsillo del chaleco.

¡Cuidado con los rateros!—En un tranvía, y en el trayecto de la glorieta de San Bernardo a Bilbao, le sustrajeron al registrador de la Propiedad D. Francisco Alvarez Isla una cartera con 1.000 pesetas y documentos.

—A la una y media de la madrugada se dirigió a su domicilio, después de oír la misa del gallo, doña Juana Morgaz Arroyo, sobre la que se arrojaron unos descuidados y le quitaron el bolso con 325 pesetas.

Suicidio.—En el barrio de La Regalada, sito al final del paseo de María Cristina, fue hallado el cadáver de un hombre, que presentaba una herida de arma de fuego en la región temporal derecha.

Junto al cadáver se encontró un revólver Smith.

El juez de guardia acudió al lugar del suceso, ordenando el levantamiento del cadáver y su traslado al Depósito Judicial.

Además de varios documentos en los bolsillos del cadáver se encontró una cédula a nombre de José Peralbo López, de treinta y cuatro años, natural de Dos Torres (Córdoba), donde vive en la calle de Parra, 13.

Atropello.—Un tranvía de la línea de Argüelles atropelló ayer tarde en la calle de Alberto Aguilera, frente a la de Blasco Garay, a una niña de cinco años llamada Zola Pompa García, que iba acompañada de sus padres, los cuales habitaban en la calle de Balmundo Lulio, 6.

Zola fue asistida en la Policlínica de Pozas de las lesiones que sufrió, ingresando luego en grave estado en el Hospital de la Princesa.

Algunos testigos presenciales declararon que el conductor loco el timbre e hizo cuanto pudo por evitar el accidente.

Los peligros del «football».—Jugando al «football» en un solar de la calle de Fernández de los Ríos, sufrió la fractura de la tibia izquierda Fermín López Gómez, de veintidós años, que vive en Mendizábal, 8, panadería.

Intento de suicidio.—Manuel Varela Taboada, de cuarenta y dos años, domiciliado en Lirión, 28, intentó suicidarse al paso de un tranvía.

Afortunadamente, el conductor paró a tiempo de evitar el propósito de Varela.

LO DE TODOS LOS AÑOS

No parece el expendedor de las participaciones

Alicante, 25.—En la Comisaría se han presentado hoy varios poseedores de papeletas de participación del número 33.008, del sorteo de Navidad, para denunciar la desaparición del firmante de las papeletas.

Estas participaciones, que son de a peseta, van firmadas por Federico Rodríguez, domiciliado en el número 1 de la calle de Gravina.

Los denunciante declaran haberlas adquirido a vendedores callejeros.

Por el folio que estas papeletas llevan, parece que son dos mil las expandidas.

Reclamase el importe de un premio pequeño, con que han sido agraciadas, más el reintegro perteneciente por la centena del segundo premio.

El nuevo embajador de Francia

Dunkerque, 25.—Procedente de Copenhague ha llegado por mar a este puerto el vizconde de Fontenay, nuevo embajador de Francia en Madrid, saliendo seguidamente para París, de donde saldrá dentro de pocos días con dirección a España para posesionarse de su nuevo cargo.

Luis de Oteiza. Colección de obras completas. Volumen I. "Versos de los veinte años". Poesías líricas seleccionadas de los tres libros "Flores de Almendro", "Brumas" y "Baladas". Precio: 4 pesetas.

ciaron la fractura de la tibia derecha por el tercer inferior. El conductor del vehículo pasó a presencia judicial. —El automóvil 1.116 M., que conducía José Corrales, atropelló a Mariano López, de diecinueve años, habitante en Norte, 27, que resultó con lesiones de pronóstico reservado.

DEPORTES

BALOMPIE

Una buena exhibición de la Ferroviaria

La contienda sostenida ayer por el Madrid F. C. y la Agrupación Deportiva Ferroviaria, sin llegar a ser notable, resultó vistosa en algunos momentos, debido al interés que pusieron los «ferroviarios» en la pelea.

Los jugadores de la Deportiva Ferroviaria hicieron durante el partido preciosas jugadas; pero ello no fué lo bastante para animar el encuentro y darle interés.

El único tanto de la tarde lo consiguió Del Campo, de un buen tiro por bajo.

Los equipos fueron: Madrid F. C.: Martínez, Flores-Quesada, Sicilia-De Miguel-Mejías, Muñoz-Ubeda-Bernabeu-Pérez-Del Campo.

Deportiva Ferroviaria: Arnesto, Gñás-Sáez, García-Juan Antonio-Sáez, Blasco-Castro-Rivera-Rómulo-Barroso. Árbitro Barrachina.

HOCKEY

El partido de esta tarde

Hoy miércoles, a las tres y media de la tarde, se celebrará en el Stadium Metropolitano un partido de hockey entre dos equipos formados por los mejores elementos del Madrid y del Athletic Club, con objeto de entrenar a los jugadores seleccionados para formar el equipo nacional que ha de representarnos en París el día 5 de Enero próximo en el «match» internacional Francia-España.

Los equipos se alinearán en la siguiente forma: Por el Madrid.—Manzanedo, Escario, Urquijo (A.), Méndez Vigo (L.), Richi, Teus, «Repéraz», «Satrústegui» (L.), Gandarias, Triana (R.) y Grases.

Por el Athletic Club.—Méndez Vigo, «Guanar», «Agullera», «Urquijo», «Satrústegui» (A.), Triana (L.), Repullés, Aranguren, Chávarri, Navarres y Becerri.

Árbitro, Fleischner. Los nombres entre comillas son los seleccionados.

La entrada al campo se hará mediante la presentación del recibo corriente de cualquier Sociedad deportiva.

La Federación Francesa de Hockey está activamente preparando la selección del equipo que ha de encontrarse con España el 5 de Enero en París, para lo cual el 23 y el 30 juegan dos partidos de entrenamiento.

OTOLISMO

La carrera de Navidad

Ayer se corrió la clásica prueba anual de Navidad. Como en años anteriores, los premios disputados fueron pavos, capones y salchichones.

El orden de llegada fué el siguiente: 1, Telmo García, 47 m.; 2, Francisco Candelas, 47 m. 2/5 s.; 3, Feliciano Gómez, 47 m. 2/5; 4, Damián Fernández, 47 m. 3/5; 5, Guillermo Antón, 47 m. 4/5; 6, Manuel Fernández, 48 m.; 7, Agustín Pro, 48 m. 40 s.; 8, Victoriano Toledano, 48 m. 50 s.; 9, Luis Torres; 10, Pedro Candelas; 11, Juan López; 12, José Rodríguez; 13, Gregorio Idoceta; 14, Agustín Perulero; 15, Manuel López; 16, Pedro Gómez; 17, Bienvenido Torres; 18, Angel Cebrián; 19, Antonio Pérez; 20, Marcos Miralles; 21, Juan Cascaente; 22, Gabriel Ramos.

POR LAS FESTIVIDADES DE ESTOS DIAS

"Olímpica"

LA MEJOR REVISTA DEPORTIVA ILUSTRADA, SE PUBLICARÁ MARANA JUEVES

30 CÉNTIMOS :: COMPLETISIMA INFORMACION

que en su aspecto hidroeléctrico puede tener la industria nacional.

Aunque la producción actual no pasa del 12 por 100 de la que como máximo puede obtenerse, no quiere decir que este ramo de la industria no haya adelantado sobre cualquier otro: es, sin duda, en el que las iniciativas y el capital han fijado más su atención. Ello demuestra, a más de su potencialidad, las condiciones creadoras extraordinariamente favorables y el aspecto de seguridad que se le ha supuesto, lo cual constituye una de las características principales de la industria hidroeléctrica. Bien harán el Gobierno y la opinión pública en consagrarle cuidadosa atención por los grandes ingresos que puede proporcionar al Erario y por lo que interesa a todos los españoles.

Aspecto financiero

¿Cómo está invertido o distribuido el capital de la industria eléctrica?

Antes dijimos que la representación en capital no baja de 2.000 millones de pesetas. De esta cantidad, más del 25 por 100, quizás el 30, o sean 600 millones, está representado por capital extranjero. Otro 22 por 100, o sean 440 millones, lo representa el grupo de las Hidroeléctricas y sus filiales, todo el capital español con dirección y administración genuinamente españolas, y el resto del capital, cerca del 50 por 100, o sean 1.000 millones, es asimismo español y está representado por cerca de 2.000 entidades de mayor o menor importancia financiera. Entre ellas merecen especial mención la Catalana de Gas y Electricidad, que representa unos 20.000 kilovatios; la Productora de Fuerzas Motrices, que con unos 32.000 kilovatios concurre al mercado catalán; la Mengemor, que con 11.000 kilovatios en sus cinco saltos concurre al mercado de Córdoba y Jaén; las Eléctricas Reunidas de Zaragoza, la del Chorro en Málaga y la Sevillana de Electricidad en Sevilla.

¿Es fácil de apreciar la suerte del negocio eléctrico en nuestro país?

—En las Sociedades del primer grupo, o sea el de Sociedades extranjeras, cabe positivamente calificarse de malo: ni la Canadiense, ni la Energía Eléctrica, ni la Catalana han obtenido beneficios que hayan podido dar el menor interés al primer capital, y las tres han atendido hasta ahora mal y deficientemente a las cargas de sus obligaciones. El grupo de las Hidroeléctricas atendió de un modo cumplido a sus obligaciones, y ha podido dar a sus accionistas un interés medio que no llega al 4 y medio por 100, que, como beneficio industrial, no puede considerarse remunerador. Y de las demás entidades, salvo algunas, como Mengemor, Eléctricas Reunidas y el Chorro, no puede, con carácter general, formularse impresiones más halagüeñas que respecto a las anteriores.

En este negocio hidroeléctrico viene siendo un aliente eficaz la seguridad del presente y la esperanza del porvenir más prospero que se le atribuye y que importa mucho conservar, no echándolo en olvido el Poder público para evitar a todo trance que se pierda el concurso del capital nacional necesario para el desenvolvimiento de tan transcendental riqueza para el porvenir de la nación, y teniendo muy en cuenta el país, pensando que todo el mundo es consumidor e importa, primero, contar con ese primordial elemento de vida, y segundo, obtenerlo en las condiciones más económicas posibles, lo cual sólo se conseguirá con el mayor desarrollo de la industria y desechando la idea funesta, bastante generalizada, de suponer en ella dos posiciones opuestas: la del productor de energía como explotador y la del consumidor como explotado.

Por el contrario, debe prevalecer la idea más real y lógica de concurrencia común del consumidor, que obtiene un producto que le es absolutamente necesario, y además le facilita el desarrollo de la industria que explota, y del productor, que obteniendo un legítimo beneficio, desarrolla la producción, abarata así la corriente eléctrica y generaliza su consumo, concurrendo ambos elementos al crecimiento de una riqueza eminentemente nacional, exclusivamente creadora e ilimitada, germen de incalculables beneficios.

Lo que el Sr. Urrutia ha contestado a otras preguntas nuestras es tan interesantísimo que merece, para no obscurecerlo en una síntesis demasiado reducida, capítulo aparte.

DARIO PEREZ

ATROPELLOS DE AUTOMÓVIL

En la ronda de Toledo la niña de doce años Juliana García Rodríguez, domiciliada en el número 11 de dicha ronda, fué alcanzada por la camioneta 11.689 M., que conducía Vicente Melochón Gil, vecino del pueblo de Getafó.

Recogida la niña por varios transeúntes, fué auxiliada en la Casa de socorro, donde le apre-

FOLLETON DE «LA LIBERTAD»

LAS DOS CUNAS

POR E. RICHEBOURG

—Hay una cama en la habitación inmediata—hizo observar el magistrado—; ¿no sería mejor...?

—Es inútil; dejémoslo aquí.

Aproximóse a la cama del señor Blanchard, y no sin sorpresa descubrió la causa del sueño del ciego.

—Señor comisario—dijo—, el anciano está clorofórmizado.

El movimiento de sorpresa fué general. —Algo así sospechaba yo—murmuró el magistrado—. ¡Creo usted, doctor, que la vida de este hombre se halle en peligro!

—No. El malvado ha demostrado cierta habilidad al clorofórmizarlo.

—Convenría mucho despertar en seguida al señor Blanchard; ¿podría usted hacerlo?

—Sí; dentro de un instante. Escribí algunas líneas en un pedazo de papel, y se lo entregó a un agente, diciendo: —Que le den esto en la farmacia más próxima. Salió el guardia al propio tiempo que entraba su compañero, enviado en busca de la Friese.

—Señor comisario—dijo—, en vano he llamado en su cuarto y buscado en toda la casa a la tal señorita Enriqueta; no he podido dar con ella.

—Lo siento—repuso el magistrado—; hubiera querido verla en seguida; en fin, será más tarde. El médico había vuelto al lado de Fabrice, al cual asistía.

—Alguno de ustedes—añadió el comisario, dirigiéndose a los presentes—tiene algo que manifestar que pueda ayudar a la justicia en sus pesquisas?

Nadie contestó. —Entonces hagan el favor de retirarse—ordenó—. Usted, señora Fabrice, quédese. Todos se retiraron silenciosamente, y un agente se puso en la puerta del piso para impedir que nadie entrase.

XXVI

El nombre del asesino

El comisario de Policía quedó por un momento silencioso; luego, volviéndose hacia la portera, le dijo: —Así, pues, señora Fabrice, ¿no puede usted darnme ningún detalle sobre el asesino de su marido?

—Desgraciadamente, ninguno, señor. —¿Y no tiene usted ninguna sospecha? —Díes mío, no conozco a nadie que sea capaz de robar y matar!

—Y, sin embargo—replicó el comisario—, los ladrones y el asesino, pues está demostrado que el asesinado lo ha cometido uno sólo, no pueden ser completamente extraños a la casa; conocen, sin duda, al señor Blanchard; sabían que poseía una suma importante, y también que es ciego. Seguramente tampoco ignoraban que la señorita Blanchard había de pasar la velada fuera de la casa. El crimen ha sido meditado y combinado con detención. Los bribones han tenido en cuenta la debilidad y la ceguera del anciano; no cabe la menor duda. Sabiendo que la señorita Blanchard no estaría en casa, se han introducido de un modo u otro, han abierto la puerta del piso con una llave falsa y han sorprendido al pobre viejo, pro-

bablemente en su primer sueño. ¿A qué hora ha salido la señorita Blanchard?

—A eso de las siete y media. —Y el crimen se ha cometido entre nueve y nueve y media. De ahí se desprende que han espionado la salida de la joven y esperado que el anciano se durmiera para penetrar en su casa.

—Así debe haber sido, señor comisario. —El señor Blanchard se acostaba habitualmente temprano?

—Sí, señor. —Los criminales conocían ese detalle. —Sin embargo, esta noche precisamente, el señor Blanchard ha debido acostarse algo más tarde, pues ha tenido visita.

—¿Ha venido a verle alguien en ausencia de su nieta?

—Sí, señor; un joven. —¿Quién es ese joven? —Un amigo del señor Blanchard. —¿Le conoce usted?

—Mucho, y desde hace muchos años. El fué el que vino a tomar el piso para el señor Blanchard y su nieta antes de que vinieran éstos de Lorena.

—¿A qué hora se ha marchado el amigo del señor Blanchard?

—Yo no lo he visto salir; pero la vecina del lado dice que le ha oído despedirse del señor Blanchard un poco antes de las nueve.

—Es particular—dijo el comisario, pensativo, y añadió en seguida—; ¿El señor Blanchard recibe a muchos conocidos o amigos?

—A nadie más que al señor Pedro. Aparte de él, sólo vienen aquí algunas señoras a traerle trabajo a la señorita Leontina.

—El asunto resulta grave, y me parece muy obscuro, muy misterioso—murmuró como para sí mismo el comisario de Policía.

El agente que había ido a la farmacia volvió trayendo lo encargado por el doctor. Fabrice había hecho dos o tres ligeros movimientos y un poco de color sonrosado tenía sus pómulos. —Sújele así la cabeza—dijo el médico a la portera.

Y volviendo al ciego, le hizo tragar algunas gotas de un color amarillento, poniéndole inmediatamente en la nariz un polvo blanco del que le hizo aspirar una pizca. El efecto del específico no se hizo aguardar. El señor Blanchard se agitó, estiró los brazos y se puso a estornudar ruidosamente. Al cabo de un instante, despertó de su pesado sueño y se incorporó. Habiendo cogido la mano del médico, exclamó:

—¿De quién es esta mano? ¿Quién es usted? —No se asuste, soy un médico.

—¿Un médico? ¿Por qué un médico? ¿Acaso estoy enfermo?

—No, no está usted enfermo. —¿Dónde está Leontina? ¿Dónde está mi nieta? —Estamos esperándola.

—¡Ah, sí, ya me acuerdo, ha salido! Pedro ha venido; cuando se ha marchado me he meido en la cama, y casi en seguida, dos hombres han entrado en la alcoba, se han echado sobre mí, me han amordazado para impedir que gritase y... ya no sé más.

El comisario de Policía se había aproximado. —Señor Blanchard—dijo—, ¿usted habrá adivinado seguramente que se las había con dos ladrones?

—Sí, sí. —Desgraciadamente, esos ladrones eran a la vez asesinos. El señor Fabrice, el portero, había subido para ver lo que pasaba en su casa, y ha sido herido, quizás mortalmente, por uno de ellos.

—Díes mío, Díes mío—gimió el pobre viejo, y añadió, sacando las piernas de la cama—; Dispénsenme, quiero levantarme.

El médico y el comisario le ayudaron a vestirse.

—¿Usted tenía en su casa una suma importante?—le preguntó el magistrado.

—Sí, señor; en oro, en billetes de Banco y en títulos de la renta, treinta mil francos.

—¿Dónde tenía usted guardados esos valores? —Abi, en mi «escretaire».

—¿Quiere asegurarse de si se los han robado? El comisario tomó por el brazo al ciego y lo condujo delante del mueble, cuyos cajones con-

tinuaban abiertos. El señor Blanchard no hizo más que meter la mano.

—¡Sí, sí, me han robado!—exclamó—. Se lo han llevado todo, todo... Era la dote de mi nieta.

—Tal vez recobremos una parte de ese dinero si conseguimos echarles el guante a esos bribones. ¿Cuánto tenía usted en títulos?

—Cerca de quince mil francos. —¿Cómo los había adquirido?

—En la Bolsa de París, por mediación del señor Eduardo Dolfus, agente de cambio de la calle Favart.

—Esos informes son de utilidad. —Se lo suplico, señor—decía la señora Fabrice al médico—; déme la seguridad de que salvará a mi marido.

—Desgraciadamente, señora—respondió el doctor—, sólo puedo prometerle que le cuidaré concienzudamente y haré cuanto sepa.

—¡Ah, ya veo que no hay remedio, que no queda ninguna esperanza!

—La esperanza no se debe perder nunca, señora—replicó gravemente el médico.

En el reloj dieron las once.

Mientras el médico trataba, por todos los medios a su alcance, de reanudar al herido, Leontina salía del palacio de los condes de Lucerolle, acompañada por la doncella de la condesa.

A las diez la joven había querido retirarse; pero la tempestad que amenazaba rato ha acababa de estallar sobre París. La atmósfera estaba cargada de electricidad, los relámpagos se sucedían con cortos intervalos y el trueno reumbaraba horriblemente. Habían caído ya dos o tres fuertes chubascos, y no era difícil prever que se repetiría la lluvia con extrema violencia.

La señora de Lucerolle, que había acudido a tomar parte en la conversación de las dos jóvenes, se opuso absolutamente a que se marchara Leontina.

—Deje pasar la tempestad, hija mía—le dijo—, y en seguida se irá, y haré que la acompañen.

Leontina permaneció una hora más de lo que había querido. La lluvia cesó por fin; era el momento de partir. La condesa hizo llamar a Luisa Verdier, a la que quería encargar que acompañase a la joven hasta su casa. No se encontró a

NOTICIAS

Neurología.—Larga y cruel dolencia, resignadamente sobrelevada, envió ayer al sepulcro a D. Julio Herranz Viciosa, estimadísimo compañero de los talleres tipográficos de LA LIBERTAD.

Por su carácter bondadoso y por su laboriosidad constante deja entre sus camaradas de esta casa un recuerdo difícil de borrar. La conducción del cadáver se verificará hoy, a las dos de la tarde, desde la casa mortuoria, Fuentes, 10, a la Sacramental de San Lorenzo. A la esposa, hijos y hermanos del finado—entre los últimos a Manuel Herranz, nuestro inteligente linotipista—un cordialísimo pésame, pues bien saben ellos cuán de corazón se lo enviamos.

«La Komolito» contiene gran cantidad de radium, y de ahí sus especiales cualidades curativas. Jorge Juan, 63, Madrid.

Las participaciones de Navidad y el Jabón Royalty.—En las participaciones de dos pesetas que han venido dándose con el Jabón Royalty, han correspondido cuatro premios, en los números 33.034, 33.065, 34.503 y 43.193, es decir, cuatro mil personas con premio, y tres reintegros, los números 318, 4.678 y 4.798.

El decreto de inquilinato. La verdadera interpretación. El juez municipal decano de esta corte ha consultado a la superioridad la interpretación que debe darse al artículo 3.º del real decreto de 13 de los corrientes, referente a si en los juicios de desahucio que en el mismo se expresan están comprendidos también los juicios de desahucio por falta de pago o si sólo debe entenderse que se refiere a los juicios regulados por el real decreto prorrogado de 21 de Junio de 1930, y por el jefe encargado del despacho del ministerio de Gracia y Justicia se le manifiesta lo siguiente: «El decreto principiará a regir en 1.º de Enero de 1934, y como dicho día desaparecerán los tribunales municipales que regió la ley de 5 de Agosto de 1907, quedando únicamente como tales tribunales municipales los paritarios, no habrá lugar a la duda suscitada por el escrito de referencia, aparte de que el artículo 3.º del real decreto de 13 de Diciembre se refiere a la tramitación de los juicios de desahucio regidos por el real decreto prorrogado de 21 de Junio de 1930, y como el artículo 11 de este último se refiere a los juicios de desahucio que se promuevan por los motivos especificados en los artículos anteriores y deja a salvo el determinado en el artículo 2.º, o sea el desahucio por falta de pago no hay motivo racional para creer que la citada regla primera del artículo 3.º del real decreto publicado el día 14 pueda engendrar confusiones.»

SALPICADURAS DEL PREMIO «GORDO»

Dos heridos graves. El abuso del alcohol en la pasada Nochebuena ha dado margen a varios sucesos desagradables.

En el Camino Viejo de Chamartín promovieron una acalorada riña Pedro Céspedes, de veintenta y tres años; Lorenzo Esteban García, de veintinueve; Nicomedes Martín Díaz y Prudencio Valero Ruiz, que iban cargados con sendas botas de vino. Enredados por el abuso del alcohol, no lograban entenderse sobre el reparto de una participación que les había correspondido en el «gordo» de Navidad. Apuradas las palabras, pasaron a vías de hecho, y sacaron estacas y navajas para dilucidar las divergencias. En plena refriega cayeron al suelo, arrojando gran cantidad de sangre, Prudencio y Nicomedes, dándose entonces a la fuga los otros dos individuos. A las voces de los heridos acudió una pareja de la Guardia civil, que diligentemente llevó a los dos que hallaron tendidos en el suelo a una Policlínica de urgencia, donde apreciaron a Nicomedes una herida grave en la cabeza producida por un estacazo, y a Prudencio una herida penetrante por arma blanca en el costado izquierdo, siendo pronosticado también de grave su estado. Una vez asistidos de primera intención fue-

ron trasladados los heridos al Hospital Provincial. La Policía, en unión de la Guardia civil, empezaron a practicar gestiones para detener a los dos sujetos que habían estado con los heridos, logrando capturarlos en sus domicilios, Constanza, 20, que es donde habita Pedro, y en Anastasio Arco, 3, que es el domicilio de Lorenzo.

Accidentes ferroviarios

La estación del Mediodía ha comunicado a la Dirección de Seguridad que en Ariza chocó el expreso de Barcelona con un tren de mercancías. No ocurrieron desgracias personales. Las unidades de ambos trenes sufrieron los consiguientes desperfectos.

GOBIERNO CIVIL

Los delegados se reunirán. El duque de Tetuán ha dicho que todos los domingos se reunirá de doce a dos de la tarde con los delegados gubernativos de la provincia para hacer un cambio de impresiones y unificar los trabajos que se realicen.

Deteniones. Ayer facilitaron la siguiente nota oficial: «Por el servicio de vigilancia del Gobierno civil se han recogido participaciones falsas del sorteo de la Lotería Nacional a Bautista García Pardo, domiciliado en Tribulete, 15; Antonio José López, Amparo, 31, y Rufino Pérez, habitante en la calle de Trujillo, número 3. Los detenidos han sido puestos a disposición del Juzgado competente.»

Un obrero gravísimo

Alicante, 25.—Trabajando en la descarga del vapor «Tritón» cayó una izada de sacos por rotura de la soga, alcanzando al obrero Antonio Mateo y destrozándole una pierna contra un bocado.

El concierto de esta tarde en el Real

Cuanto se diga de la expectación que ha despertado entre nuestro público el concierto que este tarde, a las cinco y media, y no a las cuatro y media como por error se dijo, se celebrará en el teatro Real, es nada ante la realidad. Si existe interés extraordinario por escuchar las maravillosas obras musicales que darán principio al ciclo de Sinfonías de Beethoven, no lo existe menos por admirar la ejecución prodigiosa del violinista Szigeti, como por oír a la notabilísima contralto señora Olszewska y al gran barítono Sr. Schipper, que tomarán parte, como es sabido, en este segundo concierto de la temporada.

Notas granadinas

Recompensa a una dama.—Homenaje a un periodista.—Un herido en riña. Granada, 25.—Ha producido excelente impresión la noticia de haber sido concedida la cruz de Beneficencia a la dama granadina Berta Wilhelmi, por los humanitarios trabajos realizados en pro de la construcción del Sanatorio Antituberculoso. «La Voz de Granada» ha publicado un extraordinario dedicado a la memoria del periodista granadino Ramon Maurell. Miguel Varela y Enrique Ruiz cuestionaron por motivos que se desconocen, y la amante de Miguel, Rosa Morales, de veintiséis años, dió un tremendo garrotazo a Ruiz en la cabeza, hiriéndole gravemente. La agresora fué detenida.

BIBLIOGRAFIA

De Pérez Lugín y Linares Rivas

«Currito de la Cruz»

La comedia en cuatro actos de gran éxito, que acaba de estrenarse, se ha puesto a la venta editada por «Biblioteca Hispánica», 4 pesetas—tamplar.

«Raquel, ingenua y libertina»

Esta novela, que es un prodigio de gracia y travesura, de amenidad e interés, acaba de publicarse, editada por «Biblioteca Hispánica», 3 pesetas ejemplar.

PRENSA MADRID

«LA RISA»

Cuarenta páginas con trabajos de Belda, Retana, Esteso, Bonnat, Luque, Elias Torres, Thome, Porriño, Blas-Kito, Ramirez Angel, Salas, etcétera.

«Unachica de teatro»

Obsequio usted a sus hijos con la linda Revista infantil.

«PANCHO KOLATE»

24 páginas, con regalos, concursos, etc. Proximamente, LA NOVELA DEL SABADO.

«Mesa Revuelta», y sus cenas

Para las cenas que en honor de los pobres que no mendigan organiza el colegio «Mesa Revuelta», y que tienen efecto el próximo día 31, a las doce de la noche, se han recibido nuevos donativos de los señores siguientes:

Movimiento obrero

Reunión de vocales obreros. Los vocales y suplentes obreros de la Junta Local de Reformas Sociales se reúnen esta noche, a las ocho, en la secretaría 19 de la Casa del Pueblo, para examinar y formar criterio sobre los diferentes asuntos que figuran en el orden del día de la sesión que aquel organismo ha de celebrar el día 27, a las once de la mañana, en la primera Casa Consistorial.

Se ruega la más puntual asistencia a todos los asociados, por ser de suma importancia los asuntos que se han de tratar.

En caso de fallecimiento, se debe avisar al presidente: Jesús Moreno, Masón de Parades, 23, patio; secretario: Félix Pérez, Pizarro, 20, cuarto; tesorero: Hilario de la Cruz, Andrés Borrego, 17; contador: Antonio Molina, Cabeza-terros, 4 y 6.

Los inspectores de primera enseñanza

En nuestro número de ayer insertábamos una noticia referente a una invitación hecha por inspectores de primera enseñanza de una provincia castellana a compañeros suyos de la corte. Informados de que no es cierto cuanto sobre ese particular se decía, nos apresuramos a desmentir, lamentando que se haya tratado de sorprender nuestra buena fe a costa del crédito de respetables personas.

MADRID MÉDICO

Esta benéfica Asociación trata de ampliar sus servicios en la zona Norte de Madrid, dotando al Consultorio de la calle de O'Donnell, 39 (Tetuán de las Victorias), de cuantos elementos sean necesarios para atender a la clase trabajadora en aquel local, sin necesidad de acudir al Consultorio central.

Correo de teatros

CENTRO.—La obra en verso del notable poeta y dramaturgo Fernando López Martín Los villanos de Olmedo, de recto argumento dramático y hermosa poesía, llena de lirismo, proporciona todos los días al gran Enrique Borrás caudrosos ovaciones. Los villanos de Olmedo se representará todos los días tarde y noche.

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 292

Los misterios de Paris. POR EUGENIO SUE. —¡Ceclia! —Yo creo que no me engañas... —Engañarte yo... ¡Oh! Ahora lo verás... —Ahora estás hermoso, Jaime, con esa frente alva, con ese ademán temible, me inspiras más amor y más espanto que un tigre enfurecido... —Pero es verdad lo que dices? —Te digo que he cometido crímenes! —Tanto mejor... si me pruebas tu pasión confesándomelos. —¡Y si te lo digo todo... sin reserva? —Todo te lo concederé... porque mira, Jaime... si tienes en mí esa confianza ciega y valerosa, serás el amante ideal a quien yo llamaba en la canción A ti, tigre mío, a ti es a quien diré: Ven... ven... ven... Al decir estas últimas palabras con una expresión ávida y fogosa, Ceclia se acercó tanto al postigo que Jaime Ferrand sintió en su mejilla el aliento abrasado de la criolla y en sus manos velludas la impresión eléctrica de sus tersos y húmedos labios.

francos destinados para ella; esa niña la he abandonado, he justificado su muerte por medio de una certificación falsa y me he quedado con el dinero. —¡Oh, Jaime, me amas... Conozco que me amas... ¡Qué imperio debo ejercer sobre ti para confirmarte tales secretos! No te quejarás de mi ingratitude... ¡Ah! Déjame besar esa frente que he concebido tan infernales proyectos... —¡Aah! exclamó el notario con voz cortada y balbuciente... Aunque estuviera al pie del cadalso no retrocedería... Escucha... He vuelto a encontrar a esa niña, a quien había abandonado, y como su existencia me amenazaba, la hice morir... —¡Tú?... ¿Y cómo?... ¿En dónde? —Hace pocos días... cerca del puente de Asnières... en la isla de Ravageur... La ahogó un hombre llamado Nicolas Merciel en un bote de válvula... ¿Me creas?... ¡Te bastan esos pormenores? —¡Oh, demonio infernal... Tú me espantas y, sin embargo, me atraes y me inspiras amor... ¿Qué poder es el tuyo? —Aún hay más... Escucha... Antes de todo esto un hombre me había confiado cien mil escudos... Armé una acechanza, en la que cayó... Le levanté la tapa de los sesos... Probé que se había suicidado, y he negado el depósito... —¡Jaime... mira... te adoro!—dijo la criolla—mi vida está en tu mano... Abre... —¡Jaime... mira... te adoro!—dijo la criolla con exaltación. —¡Oh, vengan mil muertes, que no las temo!—gritó el notario con una intensidad de júbilo imposible de describir... Si, tantas razones; aunque fuese joven, aunque fuese un Apolo de hermosura, no experimentaría esta gozo inefable... ¡La llave... ¡chame la llave!... ¡Abre el cerrojo!... —¡Jaime... mira... te adoro!—dijo la criolla con voz apasionada. —¡Jaime, estoy demenciado! —¡Conque al fin eres mía!—exclamó el no-

tario dando un rugido e introduciendo precipitadamente la llave en la cerradura. Pero la puerta tenía echado el cerrojo y no se abrió. —¡El cerrojo... el cerrojo!—gritó Jaime Ferrand. —¡Pero si me engañas!—exclamó de repente la criolla... ¡Si esos secretos son inventados para burlarme de mí!... El notario se quedó petrificado de estupor; esta nueva suspensión, cuando creía llegado el momento de consumar sus deseos, exasperó su impaciente furor. Melló rápidamente la mano en el pecho, abrió el chaleco, rompió con violencia una cadena de acero de la cual llevaba colgada una cartera encarnada, y mostrándole por el postigo a Ceclia, le dijo con voz sofocada: —¡Aquí tienes con qué hacerme subir al patíbulo... Corre el cerrojo... y la cartera es tuya... —Venga la cartera, amor mío—repuso Ceclia. Y corriendo estrepitosamente el cerrojo con una mano, cogió con la otra la cartera, que Jaime Ferrand no soltó de la suya hasta que vio que la puerta cedía a sus esfuerzos. La puerta cedió; pero no hizo más que entreabrirse algunas pulgadas, pues estaba sujeta por el pestillo con la cadena y las argollas. Al ver este obstáculo inopinado se arrojó Jaime Ferrand contra la puerta y la empujó con esfuerzo desesperado. Más rápida que el pensamiento, puso Ceclia la cartera entre los dientes, abrió la ventana, arrojó al patio una capa, y estirándose con sutil intrepidez a una cuerda de nudos que de antemano había atado al balcón, se deslizó por ella con la rapidez de una flecha. Cubriose luego con la capa, corrió al cuarto del portero, tiró del cordón del pestillo, salió a la calle y entró como un relámpago en un coche que, desde la entrada de Ceclia en la casa de Jaime Ferrand iba a esperarlas todas las noches por orden del barón de Graún, a veinte pasos de la casa del notario. Este coche partió al trayecto largo de dos vigorosos caballos y llegó al

baluarte antes que Jaime Ferrand hubiese notado la huida de Ceclia. Volvimos a aquel monstruo. Por la abertura de la puerta no podía ver la ventana de que se había servido la criolla para preparar y asegurar su evasión. Con otro golpe furioso de sus membrudos hombros rompió la cadena que sujetaba la puerta, y se precipitó en el cuarto como un lobo hambriento. Pero no vio a nadie. Asomóse a la ventana y vio colgada del balcón la cuerda de los nudos. Dirigió entonces la vista al otro lado del patio, y a la luz de la luna, que se asomaba de cuando en cuando por entre las nubes que había amontonado el huracán, observó que estaba abierta la puerta cochera. Entonces conoció lo que había pasado y que sólo le quedaba una esperanza. Como era vigoroso y resuelto, saltó del balcón, deslizo también por la cuerda y salió precipitadamente a la calle. Pero la calle estaba desierta y no se oía más ruido que el de las ruedas del coche en que huía la criolla. El notario creyó que era algún coche de deshora, y no dió ningún valor a esta circunstancia. ¡Ninguna esperanza le quedaba de volver a encontrar a Ceclia, que llevaba consigo la prueba de sus crímenes! Al ocurrírsele tan espantosa certidumbre, se dejó caer sentado en un guardarruedas de su puerta, en cuya actitud permaneció largo tiempo mudo, inmóvil y petrificado. Tenía los ojos fijos y espantados, los dientes cerrados, los labios cubiertos de espuma, y resaca con las uñas el pecho ensangrentado; la razón se le confundía por momentos, y se perdía en un abismo sin fondo. Cuando volvió en sí de su estupor empezó a andar con paso incierto y vacilante, y los objetos se movían y giraban a su vista como si saltase de una profunda embriaguez. Cerró con violencia la puerta de la calle y volvió a entrar en el patio.

CENTRO.—Compañía Borras.—A las seis, El roble de la Jarosa.—A las diez y media, Los villanos de Olmedo.

PRINCESA.—A las diez, La casa secreta. COMEDIA.—A las seis y a las diez, La dichosa honradéz. LARA.—A las cinco y media y a las diez, Currito de la Cruz.

ESLAVA.—A las seis, La muerte del dragón.—A las diez y media, Reastrano. La tragedia de Marichá. INFANTA ISABEL.—A las seis, El filón.—A las diez y cuarto, El celoso extremeño.

REY ALFONSO.—A las seis y diez y media, 10 portas como quien eres. NOVEDADES.—A las seis, El U 27 o Los piratas submarinos.—A las diez y media, El dolor de pescar. FUENCARRAL.—A las seis, El crimen de la calle de la Paz.—A las diez, Radles.

APOLO.—A las seis, La puerta se abre, El hombre del frac y Gardel y Razzano.—A las diez y cuarto, En un burro tres baturros y Gardel y Razzano. ZARZUELA.—A las seis y a las diez y cuarto, Los gavilanes. REINA VICTORIA.—A las cinco y media, El príncipe se casa.—A las diez y cuarto, Teodoro y Compañía.

COMICO.—A las seis y a las diez y media, El ingenio de papá. LATINA.—A las seis y a las diez y cuarto, ¿A qué teatro vamos? Comedias y comediantes. MARTIN.—A las seis y cuarto, Perico de Aranjuez y La carne flaca.—A las diez y media, El chivo loco.

PALACIO DE HELO.—De diez y media a una y de cuatro a ocho y media, sesiones de patinaje con orquesta. Entrada, 5 pesetas, con derecho a consumación. A las siete, té baile. ROMEA.—Cine-teatro y variedades.—A las seis y media tarde y a las diez y media noche. Manolita Fernández, Aida, María Nebra, Cole Rags Trío, Mari Luisa, Blanquita Suárez.

MARAVILLAS.—A las cinco y media y diez y cuarto, Francis, La Goletara, 2 Dixon, Blanquita Montemar, Argentinita, Ramper, Mary Palmerita. PRICE.—A las seis y a las diez y media, sesiones de variedades. CIRCO AMERICANO.—A las seis y cuarto y diez y cuarto, grandioso éxito de la extraordinaria colección de fieras.

REAL CINEMA Y PRINCIPE ALFONSO.—(Empresa Sagarra.)—A las cinco tarde y diez noche. La domadora de Collière, éxito de La lucha con el peligro (por Luciano Albertini, rival de Douglas Fairbanks), El desquite de Garrison. MONUMENTAL CINEMA Y CINEMA ESPAÑA.—(Empresa Sagarra.)—A las cinco y cuatro y media tarde, respectivamente, y nueve y media noche. Actualidades Gaumont, Un apache de cuidado, Conflicto, El valor de las almas (interesante), gran éxito de La tumba India (tercera jornada).

CERVANTES.—A las cinco y cuarto, segunda matinee benéfica para los talleres de Santa Cristina y Nuestra Señora de la Blanca, Veintitrés horas y media de permiso, La rica heredera (segundo tomo), El desquite (estreno)—A las diez de la noche, Una hija de nada, Confesión tardía, El heroico Fatty, El desquite. ROYALTY.—Gran orquesta de jazz band.—A las cinco tarde y nueve y media de la noche. Éxito de El espejo obscuro (por la bellísima Dorothy Dalton), gran éxito de Relámpago (por el colorista artista Wallace Reid), éxito enorme de Chalot en armas al hombro (graciosísima, que se proyectará como se presentó en los Estados Unidos).

CINEMA GOYA.—A las cinco y media de la tarde.—Moda.—Éxito de Florán, niño mimado (graciosísima), No hay rosal sin espinas, Dientes de acero, estreno de Lucha de periodistas (comedia por El Chico de las Pecas), estreno de Un caso de confianza y otra.—Noche, a las diez, Popular, butaca una peseta. La sin ventura (completa) y otras. CINE IDEAL.—A las cinco y a las diez noche. Los millones del trust (por May Allison), El vagabundo (por Accord y Warring), Labios tentadores (por Edith Roberts), Una escuela modelo (comedia L. Ko, dos partes).

SALON DORE.—A las cuatro y media y a las nueve y media. Éxito inmenso de Millonaria caprichosa (por Carlota Bocklin), éxito de La doble aventura (séptima jornada) y otras. THE FORTEN CLUB, Barco, 31.—Cabaret de moda.—A las seis, té baile. A las diez, gran sonner tango Elegantes señoritas. FRONTON JAI ALAI.—Primer, a pala, Solorzabal y Elorrio contra Begonías II y Ochoa.—Segundo, a pala, Izaguirre y Zaramona contra Iraurgi y Pérez.

Imprenta de LA LIBERTAD.—San Roque, 7. La lluvia había cesado. El viento, que soplabá aún con furor, imprecaba las densas y pardas nubes que cubrían la luna, cuya pálida luz alumbraba por intervalos la casa del notario. Algo templado ya por el aire frío de la noche, y queriendo combatir su agitación interior con la precipitación de sus pasos, Jaime Ferrand se metió en los senderos lodosos del jardín, y de cuando en cuando llevaba a la frente los dos puños cerrados. Caminando a la ventura llegó a las ruinas de un invernáculo, situadas al extremo de uno de los senderos del jardín. Tropezó de repente en un montón de tierra recién movida. Inclínose maquinalmente para observar lo que era, y vio algunos pedazos de tela ensangrentados. Estaba ante el hoyo que Luisa había abierto para enterrar a su hijo... A su hijo; que era también hijo de Jaime Ferrand. A pesar de su perversa obduración y del horrible temor que le agitaba, se estremeció y se llenó de espanto. Había en este encuentro una providencia fatal. Perseguido por el castigo vengador de su injuria, el acaso lo acercaba a la sepultura de su hijo, fruto desgraciado de su violencia y de su injuria. En cualquier otra circunstancia, Jaime Ferrand hubiera hollado esta sepultura con indiferencia brutal; mas agotada su feroz energía con la escena que hemos descrito, había sucumbido a la debilidad y al terror. Inundóse su frente de sudor glacial, moviéndose la firmeza de las rodillas y cayó sin movimiento al lado de la tumba abierta.

EL MEJOR REGALO PARA LOS NIÑOS

Obras de Juan Enrique Fabre

La aparición de las obras del gran naturalista francés J. H. Fabre...

Las larvas ofrecen rasgos no menos sorprendentes e interesantes. En tanto Fabre observa, el grillo, bajo los tomillos en flor...

turnas, notas aladas en el fresco vespéral; los gorgojos, cuyo número prodigioso repara su insignificante pequeño...

Busca entonces un bello rincón de Provenza, en donde, entre aridos guijos, brotan acianos, cardos y tomillos. Es aquí el laboratorio...

Hasta Fabre, la mayor parte de los naturalistas entregados a la ciencia pura venían limitándose a nombrar los insectos...

En los tomos de Los destructores y de Los auxiliares, Fabre pasa detenida revista a la mayoría de los insectos perjudiciales...

Fabre, el «Virgilio de los insectos», que dijo Bostand; el «observador inimitable», como Darwin lo llamó...

Comienza entonces la aparición de sus magistrales «Souvenirs entomologiques», el más serio monumento erigido a la psicología de los insectos.

Los dibujos numerosos, las láminas fuera de texto, las portadas en color, la identificación rigurosa de los nombres científicos...

Por las páginas de Maravillas del instinto en los insectos, Costumbres de los insectos, La vida de los insectos, Los destructores y Los auxiliares...

La langosta verde, implacable devoradora de cigarras; la «Empusa», feroz de aspecto, inofensiva de costumbres...

OBRAS PUBLICADAS

- 1. Maravillas del instinto en los insectos. Un tomo en octavo, de 202 páginas...

DE VENTA

en todas las librerías y en la

CASA DEL LIBRO

AVENIDA PI Y MARGALL, 7 (Gran Vía), MADRID

Ríos Rosas, 24. CALPE Apartado 547. Madrid.

Formulario de pedido con campos para Nombre, Calle, Población, Provincia y dirección de envío.

Advertisement for Bayer Aspirin, featuring a large illustration of a box and a glass of water with a Bayer cross logo.

La ventaja especial

de las legítimas tabletas «Bayer» de Aspirina estriba en su propiedad de disolverse instantáneamente en el agua...



Advertisement for Calzados Pelaez shoes, showing an illustration of a shoe and text describing the quality and price.

Advertisement for Sarnicida 'CESAR' disinfectant, highlighting its effectiveness against germs.

Advertisement for Aviso Policlínica, a medical clinic offering various services.

Advertisement for Reyes Continental Transportes, offering express delivery services.

Advertisement for Casa Gabieles, promoting their 'Novias... Novios!!' campaign for wedding services.

Advertisement for Esteras Purgaciones, offering medical treatments for various ailments.

Advertisement for Casa Benitez, offering military uniforms and recruitment services.

Anuncios clasificados por secciones. CADA PALABRA, 20 CENTIMOS

AGUAS MINERALES ESPECIFICOS. Su atención ha de estar en lo que realmente sirve...

CUARTOS DESALQUILADOS. Información. Colón, 14. CAMARERAS Y TANGUISTAS. Necesitamos muchistras...

COMPRO MOBILIARIOS. colchones, camas, metales, objetos. Gava Baja, 41. Teléfono 52-52.

CONSULTAS MEDICAS. Purgaciones, ajeos, hombre o mujer, curados dos días...

RAYOS X. Reconocimientos, cinco pesetas. Reconocimientos y curación de enfermedades estomacales...

MODISTAS. Anita, modista. Toledo, 25, segundo. PENTAMON. Prestamos a comerciantes, industriales, propietarios...

RECLUTAS DE CUOTA. CASA BENITEZ. Trajes kaqui, a 45 pesetas. Equipos completos, a 150 pesetas.

ESTERAS PURGACIONES. VENERO - SIFILIS. Se cura rápidamente. ESTUDIOS, 2. PRESERVATIVOS. LA DISCRETA, SALUD, se envían a provincias.

VENTAS. Pongan estos anuncios Carmen, 18, La Prensa. La platería. Carretas, 22. La bañadora. Carretas, 22.

Large advertisement for Farabe Riche Neurasténicos, featuring a portrait of a man and text describing the product's benefits for nervous ailments.